

(La Cn: 76)

Ten 1-99-8, 61

Num. 65.

COMEDIA FAMOSA. LOS CABELLOS DE ABSALON.

DE DON PEDRO CALDERON.

Hablan en ella las Personas siguientes.

David.
Joab.

Absalon.
Salomon.

Adonias.
Amon.

Jonadab.
Tamar.

Tebia.
Aquitofel.

Eliazar.
Semey.

En say.
Pa flores.

JORNADA PRIMERA.

(Salon conito)

Tocan cajas, y sale David por una puerta, y por la otra Absalon, Salomon, Adonias, Tamar, y Aquitofel.

Sal. Vuelva felizmente de laurél coronada la alta frente el Campeon Israelita, azote del sacrilego Mohanita.

Adon. Cien su blanca nieve, de la rama immortal círculo breve, el defensor de Dios, y su Ley pia, horror de la Gentil Idolatria.

Abs. Hymnos la fama cante, con labio de metal, voz de diamante, del Jesba el Real Caudillo, de Felistin al Trafico cuchillo.

Tam. Oy de Jerusalem las hijas bellas, coronadas de flores, y de Estrellas, entonen otra vez con mayor gloria del Goliath segund la victoria.

David. Queridas prendas mias, baculos vivos de mis luengos dias, dadme todos los brazos;

Abraza primero David a Salomon, despues a Absalon, despues a Adonias, y a Tamar. renuevele mi edad entre los brazos de dichas tan amadas; ay dulces prendas por mi bien halladas!

Adonias valiente, llega, llega otra vez; y tu prudente Salomon, otra vez toca mi pecho, en amorosas lagrymas deshecho; bellissimo Absalon, vuelve mil veces a repetirme el gusto que me ofreces en tan alegre dia, y tu no te retires, Tamar mia, que he dexado el postrero tu abrazo (ay mi Tamar) Porque no quiero, que el corazon en gloria tan preciosa, viendo que otro le espera, me de prissa a Rabatha, mirada, y guardada Ciudad del fiero Amon, dexo vencida, sus muros excelentes, demolidos, sus torres eminentes, deshechas, y postradas, y sus calles en purpura bañadas: gracias primeramente al gran Dios de Israel, luego al valiente Joab, General mio, de cuyo esfuerzo mis aplausos fio.

Joab. Honras, señor, tu hechura. *Aqui.* Infelice el que sirve sin ventura, pues habiendo yo sido leal soldado, no fui de una razon galardonado.

David. Mas con haver tenido tan singular victoria, no lo ha sido,

Los Cabellos de Absalon.

2

fino el volver á veros,
 si bien tantos contentos lifongeros
 confunden su alegría,
 considerando que el felice día,
 que vengo victorioso,
 que entro por el Alcazar sumptuoso
 de Sion, que salis con ansias tales
 todos á recibirme á sus umbrales,
 en ocasion tan alta
 Amon no mas de entre vosotros falta,
 Amon mi hijo mayor, y mi heredero,
 á quien como á mayor eltimo, y quiero,
 que es la causa Adonias,
 de que él no augmente las venturas mias!

Adon. Yo, Señor, no sé nada.

Dav. Salomon, una pena imaginada,
 es mas que acontecida,
 qué ha sucedido á Amon, di, por tu vida!

Sai. Absalon lo dirá, yo no he sabido,
 que pueda nada haverle sucedido.

Abi. Ni yo lo sé tampoco.

Dav. En una suspension mis penas toco.

Tamar, que ay de tu hermano!

Tam. A mi, Señor, preguntármelo en vano,
 que en mi quarto encerrada

vivo aun de los acasos ignorada.

Dav. No ay quien de Amon me diga!

Aqui. Si Señor, criado soi, amor me obliga
 á que nada te calle,

aunque razones el disculso halle,

para no dar alas de una pena,

á cuyo fin se excusan todos; llena

de otra razon ya toda el alma:

te quiere recatar de aquella calma,

porque á ignorado mal, no le dá medio

y sabido se trata del remedio.

Amon tu hijo ha muchos dias,

que ha dado en padecer melancholias,

y tristeszas tan fuertes,

que por no ser capaz de muchas muertes,

enfado de la luz del Sol recibe, -----

y aun está sin abrir una ventana,

ni ver la clara luz, y soberana,

Amon, á sí mismo se aborrece,

que el natural su intento le apetece:

ningun Medico quiere.

que, le eñtre á ver, y en fin, Amon se muere,

de una grave tristeza,

penfion que trae naturaleza.

Dav. Aunq nazca la nueva que me has dado

de lealtad, te la huviera perdonado,

Aquítofel, porque está mal contento

el disgusto, el pesar, el sentimiento,

que lo mismo que á quito

Saberyendo tanperado aviso

saberlo no quisiere,
 porque lo supo ya, que es de manera
 desconversalle el mal de un afligido,
 que ignorado, y sabido
 da siempre igual cuidado,
 no obra un mal sabido, e ignorado:
 entrar á descansar, ay Dios! no quiero
 en mi quarto primero,
 que en el de Amon; venid todos conmigo!
 ingrato soi, Señor, ingrato digo,
 al grande favor vuestro,
 bien en mis sentimientos oy lo muestro:
 pues quatro hijos, que veo
 con salud, no divierten mi deseo,
 tanto como le aflige, y atormenta, *tenta*
 uno solo sin ella: ó ingrata, *Y des con*
 condicion que tenemos los humanos!

Abi. Este es de Amon el quarto,
 ya has llegado,
 mas del afecto, que del pie guiado.

Dav. Abrid aquella puerta.

Salon largo
Corren una cortina, y está Amon sentado en
una silla arrimado á un bufete, y de
la otra parte Joab.

Joab. Va, Señor, está abierta,
 y al resplandor el caso, que por ella
 nos comunica la mayor Eñtrélla,

ya al Principe se mira
 sentado en una silla.

Tam. A quien no admira
 verle tan divertido
 en sus penas, q aun no nos ha sentidos?

Dav. Amon? Amon. Quien me llama?

Dav. Yo, Amon. Señor, pues tú aquí?

Dav. Tan poco

gusto te deben mis dichas,

mi amor, y afecto tan corto,

que no llegas á mis brazos:

Pues yo, aunque tu rigoroso

me recibas, llegaré,

hijo, á los tuyos, pues como

empezando en mi el cariño,

aun no obra en ti el alborozo:

Qué tienes, Amon, qué es esto?

Que aunque tus tristeszas oigo,

pensé que en verme, templaras

de tu violencia el enojo.

Aun parabién no me das,

quando vuelvo victorioso

á Jerusalem? Mis triumphos

aun no vencen tus enojos?

Un Principe, que heredero

es de Israel, cuyo heroico

valor resistir debiera;

Madrid

constan

De Don Pedro Calderon.

constante, ofiado, y brioso,
los ceños de la fortuna,
y del hado los oprobrios,
tanto á una passion se rinde:
tanto á una pena, que absorto,
confuso, triste, afligido,
no les permite á sus ojos
la luz del dia, negando
la entrada á sus rayos de oro?

Qué es esto, Amon: Si de causa
nace tu pena, no ignoro,
que podre vencerla yo,
pues esto es mi Imperio todo,
dispon de él á tu alvedrio,
deide un Polo al otro Polo;
y si no nace de causa
conocida, si solo
de la natural pensión
de este nuestro humano polvo,
alientate, imperio tiene
el hombre sobre si proprio,
y los esfuerzos humanos,
llamado uno, vienen todos.
No te rindas á ti mismo,
no te avasalles medroso
á tu misma condicion:

mira que el petar es monstruo,
que come vidas humanas,
alimentada del ocio.

Sal de este quarto, **O** pues vienen
á él tus hermanos todos
oy conmigo, habla con ellos:

llegad, pues, llegad vosotros,
ya que las ternezas mías
pueden con Amon tan poco.

Ado. Principe: **Abf.** Hermanos?

Sal. Señor: **Tam.** Amon?

Amo. A esta voz respondo.

Tam. Qué tienes?

Sal. Qué sientes?

Abf. Qué te aflige?

Ado. Qué te da affombro?

Dav. Qué apeteces?

Tod. Qué deseas?

Amo. Solo el que me dexéis solo.

Dav. Si en esto no mas citriyan

tus deseos rigurosos,

vamos de aquí; por volver

a hablarle á todas, lo otorgo,

que quizás no se declara,

por estar delante todos.

Venid, ya solo te quedas:

ay, infeliz, que de gozos,

que de gustos, que de dichas

desazona un petar solo! *vase.*

Joab. Qué extraña melancolia, *vase.*

Ag. Qué silencio tan improprio! *vase.*

Ado. Qué violéncia tan cruel! *vase.*

Sal. Qué afecto tan poderoso! *vase.*

Tam. Saben los Cielos, Amon,

quanto tus tristezas lloro.

Abf. Yo no. **Ta.** Absalón, esto dices?

Abf. Si, que es heredero heroico

de David, y si él le muere,

quedo mas cercano al Solio;

que a quien aspira á reinar,

cada hermano es un estorvo.

Tam. Aunque su muerte sintiera,

me holgara verte en el Throno,

que en dicto tu, y yo hermanos

de padre, y de madre fomos. *vase.*

Amo. Jonadab, fueronte ya?

Jon. Si señor, unos tras otros

como suelen los dineros

de quien gasta poco á poco,

que pienta que no hace mella

aora un real, y luego otro,

y quando menos te cata,

halla el talego mas gordo

hecho esqueleto de Augeo.

Amo. Pues salte fuera tu, y todos.

Jon. Ya te olvidas de que tu

Valido soi. **Amo.** No lo ignoro,

que eres tu solo quien tiene

licencia entre mis dudosos

discursos para asistirme,

pero quiero quedar solo.

Jon. Yo lo haré de buena gana,

que no es rato muy gustoso

el de un amo, quando está

saturnino, é hypocondrio.

Pero antes que me vaya,

he de preguntarte, como

á tu padre, y tus hermanos

respondiste de aquel modo?

Es posible, que ninguno

merezca de tus penolos

males saber la ocasion?

Am. No, si yo proprio á mi pro-

me la pudiera negar, *(prio)*

la negara, quando noto,

que yo mismo, de mi mismo

me averguenzo, si lo nombro.

Es tal, que aun de mi silencio

vivo tal vez temerolo,

porque me han dicho, que saben

con silencio hablar los ojos.

Tan en lo mas retirado

del pecho la causa pongo

de mi pena, que tal vez

al corazón se la escondo,
porque el corazón no pueda,
sobrelataado al affombro
de reconocerla, dar
un golpe mas recto, que otro.
Tan en lo mas escondido
de la vida la aprisiono,
que aun este soplo, que entra
á dar vitales delposos,
no sabe de ella, porque
no pueda el ayre curioso
decir, por lo destemplado
de algun suspiro que arrojo,
este sabe de la causa,
pues sale ardiendo este soplo:
En fin, está mi dolor
tan atado en lo mas hondo
del alma, que el alma misma,
Alcayde del calabozo,
no sabe el preso que guarda,
con ser su consejo proprio.
Jon. Sin duda eres Sodomita.
que yo otra causa no topo,
que á tanto silencio obligue.

Am. Que no dexes de ser loco!

Jon. No va en mi mano el ser cuer-

Dentro passos: *(do:*

Am. Que passos son los que oigo?

Jon. Tamar tu hermana, q̃ haviendo

dexado en su sumptuoso

quarto á David, vuelve al suyo

por este corredor. **Am.** Como,

calladas passiones mías, *ap.*

á esta ocasion me reporto?

Pero ha de ser á deseo,

que aun á solo ver su rostro

no he de salir á la puerta.

Mas ay! que en vano me opongo

de mi Estrella á los influxos,

pues quando digo animoso,

que no he de salir á verla,

es quando á verla me pongo:

Qué es esto, Cielos, yo mismo

el daño no reconozco,

pues como al daño me entrego?

Vive en mí mas que yo proprio!

No; pues como manda en mí

con tan gran imperio otro,

que me lleva donde yo

ir no quiero?

Jon. O soi un tonto,

ó anda por aquí-

Am. Qué miras?

Jon. Tengo aquí, q̃ hacer un poco.

Am. No te he dicho, q̃ te vayas?

A 2 **Jon.**

Jon. Si señor, y por lo proprio no lo he hecho yo.

Amon. Entrate allá.

Jon. En esta puerta me pongo; por esto dixo uno, que galanes los criados tomos, pues el mas fucio criado no dexa de ser curioso.

Escondese.

Am. Desde aqui veré a Tamar, que no he de ser tan medroso, que he de pensar, en efecto se aya de salir con todo.

Y aun porque sean mis penas como las lidio, y propongo, la he de vér, y aun la hablaré; que no es valiente, ni heroico corazon, que antes del riesgo se apellida victorioso.

Sale Tamar.

O bellísima Tamar! (tros, *Tam.* No entres conmigo volo-
esperad en esta puerta.

Quanto estimo, quando torno a mi quarto, quando queda con mi padre el Reino todo, que me ayas, Amon, llamado! que yo, aunque con amoroso pecho siento tus tristezas, no entrara, porque conozco, que qualquiera compania le sirve a un triste de eitorvo, Mas ya que aquesta ocasion te he debido, quando oigo mi nombre, Amon, en tu labio, haré mal, sino la logro, suplicandote, merezca ser yo quien del rigoroso dolor que te affige, llegue.

á oír la causa, que no poco alivia el mal quien le cuenta, con satisfacer a otro de que ha de sentirle: y puesto, que yo a ferir me dispongo a mis lagrymas tus voces, mi fe es hadora de abono, Hagan tu oficio tus labios, haran el fuyo mis ojos; oiga yo como tu sientes, y veras tu como lloro.

Am. Si yo, diuina Tamar, mi pena decir pudiera, si capaz de mi voz fuera el pelar de mi pelar: la me pudiera explicar

solamente a ti, y a mi, lo dixera, y siendo así que a ti te lo callo, cree, que a nadie se lo diré, pues no te lo digo a ti: aunq es tan grande, y tan rara pena, y tanto le acrylola, que a ti la dixere sola, y a ti sola la callara.

La contrariedad repara de mis ansias pues aqui, siendo tu sola, ay de mil quien no sabe esta quimera, a qualquiera la dixera, por no decirtela a ti. (lla

Tam. Si una misma razon se ha- en tu pena al padecerla, por quien yo debo saberla, ya me ofende quien la calla en la parte del poder saberla; y que los muger advierte, y he de inquirir, por saberla la he de oír, que no la puedo saber.

Am. Ya que esse empeño me obli- su que talida se halle, (ga, por mi parte a que lo calle, por la tuya a que lo diga, fin que en mi se contradiga el hablar, y enmudecer, te tengo de obedecer: oyemas has de advertir, que yo te la he de decir, y tu no la has de saber.

Yo amo, Tamar, mi dolor, amor imposible es; mira si es, bien grande, pues es imposible, y amor. *Tam.* Ya es mi confusio mayor: di de quien, que aunq me den cuenta tus voces, no bien te explica.

Am. Ay, Tamar mia, yo te dixere, que diria por qué muero; no por quien.

Tam. Yo lo pregunto, admirada de que aya quien querida de ti, no este agradecida, quando no este enamorada.

Am. No es ella, no, la culpada, que aunque yo por ella muero, no sabe ella que la quiero, ni lo ha de saber jamas.

Tam. Por qué?

Am. Porque estimo mas

lo que amo, que lo que espero: fuera de que, tanto ha sido el temor que la he cobrado, que aventuro el verme amado, por no verme aborrecido. Y así, callar he querido, porque sé que es ofendella; matame, Tamar, mi Estrella, y ~~Tu~~ no; *Sufam* que mas quiero morir yo, que ser la ofendida ella.

Tam. Pues por qué te ha de ocn- de verse de ti querida, (der si la mas desvanecida muger; en fin es muger?

Bien podra no agradecer, de tu honor no haciendo alarde, sentir que no te acobarde nada, que del mas tyrano desden, se quexa temprano el que se declara ta de: declarete, pues. *Am.* No puedo.

Tam. Por qué?

Am. Porque temo, y dudo.

Tam. Di tu dolor.

Am. Eltof mudo.

Tam. Sepa tu mal.

Am. Tengo miedo.

Tam. Habla.

Am. Absorto al hablar quedo.

Tam. Escribela.

Am. Es ofendella.

Tam. Hazla seña.

Am. Tiemblo al vella.

Tam. Es mas que una muger?

Am. Si.

Tam. Pues quexate, Amon, de ti.

Am. No haré, sino de mi Estrella, cuyo influxo es, tan severo, que a morir, Tamar, me obliga, antes que a mi Dama diga:

Tu eres, el dueño que quiero, tu la gloria por quien muero, tu la causa por quien lloro, tu a quien explicarme ignoro, tu la deidad a que aspiro, tu la belleza que admiro, tu la hermosura que ví, compadecete de mi, hermoso imposible, pues tan rendido a ti me vés, que me vés morir por ti.

Tam. Basta, no mas, que si aqui te dieste consejo, fué solo animandote a que

to digas á ella, ~~no~~ *ami*

Am. Pues acaso he dicho yo,
mas de que no le dirás:

Si bien tu consejo puedo
decirte que me ha alentado
tanto, que ya me ha quitado
la primer parte del miedo.

Y pues olvidado quedo
con el examen que toco,
porque vaya poco á poco,
perdiendo el miedo al hablar,
que engaños han de curar
la imaginacion de un loco:
Dexa, Tamar, que prosiga
este ensayo á mi dolor,
porque lo sepas mejor,
quando á mi bien se lo diga:

Tam. Tanto tu pena me obliga,
que si así aliviarla espero,
seguirte la tema quiero,
por si algun descanso adquieres.

Am. Pues has cuenta que tu eres
la hermosa por quien me muero,
para ver si á tu desdén
sabré declararme yo.

Tam. Yo haré mi papel, mas no
sé si lo sabré muy bien.

Am. Hermoso imposible, á quien
desde que en un jardín vi,
la vida, y alma rendí,
que aora de nuevo te ofrezco,
si bien lo que ya abortezco,
no es dádiva para ti.

De este atrevimiento mío,
no tengo la culpa yo,
porque en mi solo nació
esclavo el libre alvedrío.

No sé que Planeta impio
pudo reinar aquel día,
que aunque otras veces havia
tu beldad visto, aquel fue
el primero que te amé,
bellísima Tamar mía;

mas qué he dicho *Tam.* Tente, espera,
mira que yo haciendo estoí
la Dama, y Tamar no soi.

Am. Dices bien; mas de manera
labios, y ojos, en la fiera,
aprehension de mis enojos,
confundieron los despojos,
que equivocadamente sabios,
se arrebataron los labios,
en lo que vieron los ojos:

Tam. Pues siendo así, de este error
ojos, y labios absuelvo.

al pasado engaño vuelvo.
Amon. Principe, señor,
aunque yo de vuestro amor
vivo muy desvanecida,
el ser quien soi os impida
tan alto daño, porque
si así hablais, no volveré
á escucharos en mi vida.

Am. Eso me respondes: *Tam.* Si,
di de qué te afliges, pues
esto fingimiento es:

Am. Pues si es fingimiento, di,
para qué me hablaste así:
qué te importaba, Tamar,
alguna esperanza dar
al rendimiento tan justo
tenia mas costa á gusto
de fingir, que no el pesar.

Tam. No, pero de la manera,
que tus labios, y tus ojos,
confundieron sus enojos,
persuadiendote a que era
yo tu Dama, confidera,
que en mi tambien confundidos
al oírte, mis sentidos
se equivocaron mas sabios,
respondiendote mis labios
á lo que oyen mis oídos.

Y así, pues que ser no puede
defecto alguno este engaño,
pues vemos en él el daño
que por limpiarte, se excede,
en este estado se queda;
que no es facil de engañar,
Amon. placer, ni pesar.

Ame tu pecho á quien ama,
que Tamar no ha de ser Dama,
que no hable como Tamar.

Am. Quien mayor desdicha vió:
que aun la piedad de un engaño
se convierta en mayor daño,
que el que la verdad me dió,
quien me aconsejará

Sale Jonadab. Yo,
cuya curiosidad ciega,
oy á haver sabido llega
qual es tental, y por quien

que al fin vé lo mismo quien
mira jugar, que el que juega.

Am. Luego tu ya has entendido
la causa de mi pasión:

Jon. Si, señor, que no ay mirón
que antes tahu no aya sido.

Am. Pues un consejo te pido.

Jon. Aunque es opinion extraña,
que

*David
prevº*

*Jonadab
prevº*

que ha menester el que engaña,
mas maña que ~~error~~, *es fuerza*
en amores, porque amor,
mas quiere ~~que~~ que maña. *es fuerza*

Am. Mi media hermana es Tamar.

Jon. Yo digolo que yo ~~hacia~~
si fuera mi hermana entera,
llegado à encolerizar.

Am. Como la he de asegurar,
que ya Tamar, cosa es clara,
que no vuelva aqui? *Jon.* Una rara
industria tu amor prevenga,
para ~~seguir~~ a que venga,
y viendola aqui. *Am.* Repara,
en que mi padre se ha entrado
en el quarto. *Jon.* Pues no hablemos
de esto. *Am.* No ay para qué;
pues ya à todo esto refuelto,
porque piden mis deñichas,
a gran daño, gran remedio.

Sale David.

Dav. Por haver estado, Amon,
embarazado del Pueblo,
que con pròlixas lealtades
vino al parabien, no he vuelto
à verte antes. *Am.* Yo, señor,
la fineza te agradezco.

Dav. Pues pagamela con otra,
que es no negarme un conuelo,
que vengo à pedirte. *Am.* Siempre
rendido esto, y sujeto
à tu obediencia. *Dav.* Pues sepa
de qué nacen los extremos
que te afligen? *Jon.* Yo, señor,
te lo diré. *Am.* Calla, necio:
melancholia, y tristeza
los Finéos dividieron,
en que la tristeza es
causa de algun mal suceso;
pero la melancholia,
de natural sentimiento,
y así no podré decirlo.

Dav. De qué nace el padecerlo,
quando sea así? A qué mal
no se aplica algun remedio?

Am. Ya me aplico yo el mejor.

Dav. Qual es? *Am.* Sentir como siento

Dav. Este no es remedio, antes
es dar al mal mas esfuerzos.

Am. Pues qué puedo hacer? *Dav.* Buscar
alegres divertimientos.

Si Jon. De uno le decia yo aora
harto alegre. *Am.* Ya está bueno;

Am. todos cantan mas, que alivian,
porque como yo no tengo

gusto, se me vuelven todos
en mas pena, porque es cierto;
que en el honor que domina
se convierte el alimento.

Dav. Aunque en metaphora sea
esto que has dicho, yo quiero,
ya que de alimento hablas,
materialmente entenderlo.

No es de desesperacion
especie, que un hombre cuerdo,
aun este humo no tributo

se niegue à sí? *Jon.* Si por cierto,
yo que como y aun de todo

le estaba ~~comiendo~~ diciendole:
pero no me entiende. *Am.* En nada
halló razon; y por esto,
ó porque es conservacion
de la vida, lo aborrezco.

Dav. Pues una cosa por mi
has de hacer. *Am.* Yo te la ofrezco.

Dav. Qué regalo será Amon,
mas de tu gusto, que quiero
yo cuidar de el, y deberte
el que le admitas? *Am.* No pienso
que tendré en esto eleccion,
porque ninguno apetezco.
Mas si huviera de comer
algo, el aliño, y aliño
con que sirven à Tamar
sus criadas, señor, creo
que lisonjearà mi hakió
aquellas viandas comiendo,
y mas si ella me traxera
la comida; que un enfermo
mas le agrada del cariño,
señor, que del alimento.

Jon. Y es verdad, porque una Dama
con las pinzas de los dedos,
trinchando los bocaditos,
harà que lo malque un muerto.

Dav. Pues yo, Amon, diré à Tamar,
que venga ella milma luego
à traerte de comer,

y mandaré al milmo tiempo,
que los Musicos te canten,
por ver si así te divierte. *vaf.*

Am. El Cielo aumente tu vida,
que yo en aquele aposento
esperaré esse favor.

ven, Jonadab. *Jon.* Bien se ha hecho
hasta aqui. *Am.* No fino mal,
pues traídoramente intento
añadir desesperado

culpa à culpa, incendio à incendio,
pena à pena, error à error,

daño

daño à daño, y riesgo à riesgo,

Sal. David, y tocan trompetas.

Dav. Qué nueva salva es aquella,
que con marciales acentos
vuelve à dar voces al ayre,
mal respondidas del eco?

Salen Salomon, y Absalon.

Sal. Danos albricias, señor.

Dav. De qué, si gusto no espero?

Abs. De que las Naves de Ophir,
han llegado à salvamento.

Salen Joab, y Aquitofel.

Joab. Ya avrás sabido la causa
de este militar estruendo?

Dav. Si Joab. *Aquí.* Segunda vez
vuelve à repetir el viento.

*Tocan, y sale Semey, y Tebia, Etyopes, y
Soldados.*

Sem. Dame, señor, a besar
tu Real mano. *Dav.* Alza del suelo,
y seas muy bien venido.

Semey. *Sem.* Forzoso es serlo,
viniendo à verme à tus plantas:

de Joab despachado vengo
con tu Amada: los baxeles,

monstruos de dos Elementos, *¿viénen
ellos cargados?*

entre las varias riquezas
de plata, y oro, *¿cuántas
de cada or?*

material, incorruptible
para la obra del Templo,

que tu hacer has prometido
¿Mas de todos los despojos

que te traigo, te encarezco
esta *¿Basta?* Etyopía,

en cuyo barbaro acento,
un espíritu anticipa

sucesos malos, ó buenos.

Dav. Un gusto, y un pesar juntos
Semey, me has traído à un tiempo

el gusto es de tu venida,
cuyo cuidado agradezco;

él pesar de tu ignorancia;
pues has pensado que puedo

reñer por grandeza yo
en mi Palacio agoreros.

Dios habla por sus Prophetas;
el Demonio, como opuesto,

habla apoderado en pechos
tyranamente oprimidos:

y así destierra al momento
esta torpe Etyopía

de mi Corte, y despues de esto
los materiales que traes

se guarden, porque aun no es tiempo
que la fabrica se empiece,

que yo labrar no merezco

Casa à Dios; quien me suceda
la fabricara: con esto,

que aprendais a ser piadosos,
hijos mios, os advierto:

pues el gran Dios no permite,
que yo fabrique su Templo,

porque manchadas las manos
de Idolatra sangre tengo. *vaf.*

Teb. Aunque responder quisiera
al Rey, no he podido: Cielos;

que es su espíritu mas noble,
apostentado en su pecho,

que en el mio, y como à verle
mudo quedó el que yo tengo,

en mi se venga a pedazos
el corazon deshaciendo,

ay de mi. Rabiando vivo,
ay de mi. Rabiando muero.

Abs. Qué frenesi qué letargo
dio à la Etyopía? *Sal.* Qué es esto?

Abs. Sus cabellos, y sus ropas
está arrancando, y rompiendo:

Sem. Tebia? *Teb.* Sacrilego, alevé,
detente, que al verte tiemblo.

Joab. Advierte, *Teb.* Injusto homicida,
aparta, de ti iré huyendo,

que tu, lanzas arrojando,
que tu, piedras *¿despidiendo?*

me dais horror, hasta que
de vuestra muerte herederos

seais, siendo vuestra muerte
clausula de un Testamento.

Aquí. Extrañas locuras dice,
confidera. *Teb.* Oír no quiero

tu consejo, Aquitofel,
hasta que por tu consejo,

torpe desesperacion,
aun te niegue el monumento,

Sal. Reportate. *Teb.* A tí si haré,
Salomon, que hablar no puedo,

que no ha de saber el Mundo;
si tu fin es malo, ó bueno.

Abs. Que fin propósito habla?
mira Etyopía. *Teb.* Ya veo,

que te ha de ver tu ambicion
en alto por los cabellos;

ay de mi. Rabiando vivo,
ay de mi. Rabiando muero. *vaf.*

Sal. Ve tras ella, no el feror
la desespera. *Sem.* Siguiendo

iré sus pasos, dudando
vaticinios que no entiendo. *vaf.*

Sal. Raros deslíos ha dicho!

Abs. Aunque por tales los tengo,

Los Cabellos de Absalon.

Tamar, Damar y
ca a
Mun preo

no me han dexado de dár
lo que me han dicho contento.
Sal. Qué te dixo: **Abs.** Que he de verme,
si bien Salomón me acuerdo
por los cabellos en alto.
Sal. Pues como interpretas effo
Abs. Hermosura, es una carta
de favor, que dan los Cielos,
y su sobtícripto al hombre,
y todo el comun afecto
está en mí, todos lo dicen,
que no creyera à mi elpejo:
es tan grande, que este solo
desperdicio de tu imperio,
en cada un año me vale
de esquilmos muchos talentos:
de Jerusalén las Damas
me le compran, que à su asco
yo soi quien les dexa alguna
adoracion de alimentos:
pues siendo así, que yo amado
foi de todos, bien infiero,
que esta adoracion comun
resulte, en que todo el Pueblo,
para Rey suyo me aclame,
quando se divida el Reino
en los hijos de David:
luego justamente infiero,
pues que mis cabellos son
de mi hermosura primeros
acreedores, que à ellos deba
el verme en tan alto puesto:
y así vendré à estar entonces
en alto por los cabellos.

Sal. Que por ellos has traído
la aplicacion al concepto:
pues quieres que una hermosura
afeminada, en los pechos
de todos, engendre mas
amor, que abortecimiento?

Abs. Quando la hermosura cae
sobre el valor, que yo tengo,
por qué no? **Sal.** Porque ay en hijos
de David merecimientos,
que te pichien en todo.

Abs. No serás tu por lo menos,
reliquias de dos delitos,
homicidio, y adulterio:
hablen Bersabé, y Urias,
una incauta, y otro muerto.

Sal. De tu Padre has murmurado,
Ablalon, y aunque yo puedo
por mis manos castigar
tan ofendido atrevimiento,
el Cielo me tira las manos,

quizà porque él quiere hacerlos
ofensas de un padre, siempre
las toma à su cargo el Cielo.

Joa. Cuerdoamente ha respondido.

Aqui. Siempre el temor fue muy cuerdo.

Joa. Antes siempre la cordura
fue muy valiente. **Abs.** Qué es esto?

Aqui. Joab, que es de Salomón.

Abs. A mí os andais oponiendo
toda la vida: **Joa.** Yo siempre
la razon, señor, defendiendo.

Abs. La priyanza de mi padre,
Joab, os tiene muy soberbios
advertid el alto puesto,
que mi valor me previene.

Joa. Entonces haré lo mismo,
y aun quizà entoncez tendré
mas ocasion para hacerlo.

Abs. A mí me amenazas:

Aqui. Tente,

señor, mira que aun no es tiempo
lo que tratado tenemos
entre los dos, porque importa
ganar algunos primero.

Abs. En todo quiero seguir,
Aquitofel, tus consejos.

Aqui. Ellos te pondran adonde
alpiran tus pensamientos.

Locan instrumentos.

Abs. De ellos, y de mí lo fio,
pues los dos, pero qué es esto?

Aqui. Tamar de su quarto sale
con mucho acompañamiento,
y vá azia el quarto de Amón.

Abs. Divertir los sentimientos
quiere con musica; vamos
Aquitofel, que no quiero
hablar aora en otra cola,
fino en los designios nuestros:

Salen todos: los Musicos, y las Damas con
platos, y toallas, y Tamar.

Music. De las trillezas de Amón,
que es amar la causa es cierto,
que todo amor se atreviera
à herir tan illustre pecho,
Mas ay q' es engaño pensar que le ha muerto
que no tiene amor quien tiene silencio.

Salen Amón, y Jonadab.

Jona. Ya entra en tu quarto, Tamar.
Amón. Qué oflado ni pensamiento,
sin verla esta, y que cobarde
al verla: todo yo tiemblo.

Tam. No me agradezcas, Amón,
esta visita, que oy vengo,
porque mi padre lo manda,

De Don Pedro Calderon.

à servirte. *Am* Si agradezco,
pues tu obediencia resalta
en mi dicha: yo ettoi muerto.

Tam Musica, y manjares traigo,
para lisonjear à un tiempo
los sentidos. *Am* Mucho agravio
al mayor de todos ellos.

Tam Qual es? *Am* La vista, porque
vianda, y musica trayendo,
para el gusto, y al oido,
te has olvidado; yo muero: *ap.*
de que traes para los ojos
hermosura, fino infiero,
que pientas que no la traes,
porque me imaginas ciego.

Tam Si de aquel pasado en gño
te han sobrado estos requiebros,
mira que los desperdicias
en vano, porque oy intento,

que alivien tus penas, mas
verdades, que fingimientos.

Am Ea, pues, cantad volotros,
y porque vuestros accents
no fueran bien desde cerca,
cantad desde otro apolento.

Jon Si, que musica, y pintura
diluena mas a lo lexos.

Tam Ai fuera podeis cantar.

Am Ce, Jonadab. *Jon* Ya te entiendo:
cerrar la puerta, y que canten *vaf.*
todos: ea, no me decís esso! *Am* Si.

Tam Mientras cantan, come tu.

Am En efuchar me divierto.

Mus Que no tiene amor, quien tiene silencio.

Am Y así, divina Tamar,
no aduies mi atrevimiento,
fino que las leyes rompo
del decoro, y del respeto.
Esta hermosa blanca mano,
permítte, que no haciendo
delitos al pides, sirva
de traca a mi veneno.

Tam Sucr. de la mano, Amon,
que ya que xam. de extremo
de un engaño. lo fuera,
dices bien; pero ya es tiempo
de que la prision ya rompa
el lazo à mi sentimiento,
que no tiene amor quien tiene silencio.
Yo muero por ti, Tamar,
no puede à mayor extremo
llegar, que à morir por ti,
mi confianza me ha muerto.

Tam Mas quien pudo prevenido,
mira, Amon. *Am* Ya nada veo.

Tam Que soi tu hermana. *Am* Es verdad:

pero si dice un proverbio,
la sangre sin fuego hierva,
què hará la sangre con fuego?

Tam En nueltra ley se permite
catarle deudos con deudos,
pideme à mi padre. *Am* Es tarde,
para valermie del ruego. *Tam* Oia

Am Que canteis os manda

Tamar. *Tam* Yo, ~~quien~~

Mus Va obedezcad.

Cantan lo que quisieren mientras hablan.

Am No he de dexar de gozarte,
Jonad, cierra al momento.

Jon Ya està la puerta cerrada.

Tam Mira al rielgo. *Am* No lo temo.

Tam Padre, señor, Absalon.

Am Tu voz ya no es de provecho

Están cantando.

con esta dulce harmonia.

Tam Pues dirè voces al Cielo:

Am El Cielo responde tarde.

Tam Pues matara te este azero
si me figues, porque yo
fuerza mucha, y valor tengo.

Saca la espada.

Am Al sacarl. me has herido,
y aunque puede ser agüero,
ya no temo cosa alguna,
quando esta violencia intento. *Entraase.*
la he de seguir, ya una vez
declarado; pues es cierto,
que no tiene amor quien tiene silencio.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Amon, Tamar, Jonab, y Eliazar.

Amon Vete de aqui, salte fuera:

veneno en taza dorada,

sepulchro hermoso por fuera,

harpia, que en rostro agrada,

siendo una atquerosa fiera,

al basilisco retratas,

ponzoña mirando arrojas,

y mi juventud maltratas,

què yo te quile: Es posible

que yo te tuve asicton?

Fruta de Sodoma horrible,

en la medula carbon,

si en la corteza apacible;

Sal fuera que eres horror

de mi vida, y su escarmientos;

vete, que me das temors;

mas es mi aborrecimien to,

que fue mi primero a mori

ola, echadme de aqui.

Tam Mayor ofensa, è injuria

es la que haces contra mí,
que fue la amorosa furia
de tu torpe fieneſis:
como burlas aſí ingrato,
á quien ſe empleó en ſervirte?
Y me das tales enojos?

Am. Quien por no verte, ni oírte,
ſordo yá, ciego, y ſin ojos,
no te quieres ir, muger?

Tam. Donde iré, ſin honra, ingrato!
Ni quien me querrá acoger,
ſi endo Mercader ſin trato
de ſhonrada una muger?
Has de tu hermana mas cuenta,
ya que de ti no la has dado,
que en cadenas del pecado,
perece, quien las aumenta:
tañur de mi honor has ſido,
ganado has por falſo modo
joyas que en vano te pido,
quitame la vida, y todo,
pues ya lo mas he perdido.
No te levantes tan preſto,
pues es mi perdida tanta,
que aunque el que pierde es moleſto,
el noble no ſe levanta
mientras en la meſa ay reſto.
Reſto ay de la vida, ingrato,
pero es vida ſin honor:
y aſí de perderla trato,
acaba el juego, traidor,
dame la muerte en barato.

Am. Inferno, ya no de fuego,
pues elando me atormentas,
ſierpe, monſtruo, vete luego.

Tam. El que pierde ſus afrentas,
porque le mantengan juego,
mantiene el juego, tyrano,
haſta acabar de perder
lo que queda; alza, villano,
la mano, quitame el ſér,
y ganaras por la mano.

Am. Vióſe tormento como eſte?
Ola, no ay ninguno aſí?
Qué deſatino es aqueſte?

Sale Eliazar. Señor? *Am.* Echame de aquí
eſta vivora, eſta peſte.

Eli. Vibora, peſte, qué es de ella?

Am. Llevad aqueſta muger,
cerrad la puerta tras ella.

Joab. Carta, Tamar, viene á ſer,
leyóla, y quiere romperla,

Am. Echadla á la calle. *Tam.* Aſí
eſtaré bien que es razon
ya que el deſito fue aquí.

que por ellas dé un pregon
mi deſhonra contra tí.

Am. Volvime por no eſtoy ar. *vase.*

Joab. Extraño caſo, Eliazar,
tal odio, tráſ tanto amari?

Tam. Preſto, villano, has de vér
las venganzas de Tamar. *vase. Pres*

Sale Absalon, y Adonias. *David y Salomon*

Abs. Si no fueras mi hermano, no eſtu-
vieras

en Palacio, ambiciolo, brevemente
oy con la vida, barbaro, perdieras
el deſeo atrevido, é imprudente.

Adon. Si en tus venas la ſangre no tuvieras
con que te honró mi padre indignam ente,
yo hiciera, que quedandoſe vacías,
de Púrpura calzaran á Adonias.

Abs. Tu pretendes reinar, loco, villano?
tu, muerto Amon, del mal que le conſume,
ſubir al Throno aſpiras ſoberano,
que en doce Tribus ſu valor con funde?
que ſoí, no ſabes, tu mayor hermano?
Quien competir con Absalon preſume?
A cuyos pies ha pueſto la ventura
el valor, la riqueza, la hermoſura?

Adon. Si el Reino Iſraelita ſe heredara
por el mas delicado, tierno, y bello,
aunque ſoí yo monſtruo en cuerpo, y
cara,

á tu yago humillára el Reino el cuello;

cada Tribu hechizado ſe enhillára
en el oro de Ophir de tu cabello,

y convirtiendo bazañas en deleites,
te pecharan en cintas, y en aſcites,

reduxeras á Damas tu conſejo,

á trenzas tu Corona, y un Eſcado,

el Solio de tu triſte padre viejo,

las armas á la ola, y albedador

por eſcudo tomaras un eſpejo,

y de tu miſma villa enamorado,

en lugar de la eſpada, á quien me aplico

elgimieras tal vez el abanico.

Mayorazgo te dió nati-
leza,

con que los ojos de Iſrael ſuspendes,

el Cielo ha pueſto renta en tu cabeza,

pues tus madexas á las Damas vendes,

cada año, haciendo eiquilimo tu belleza,

que ~~am~~ ^{am} ~~de~~ ^{de} ~~salv~~ ^{salv} ~~la~~ ^{la} ~~de~~ ^{de} ~~tu~~ ^{tu ~~pelo~~ ^{pelo} ~~entiendes~~ ^{entiendes}}

repartiendo por tiendas ſu theſoro,

ſe compran en docientos ſiclos de oro,

de tu belleza ſer el Rey procuras,

dexame á mí á Iſraél, que hacen agravio
á tu delicadeza, y tu blancura.

Abs. Ciega, villano, el atrevido labio,

que

*prev^a
Tamar y Boza*

De Don Pedro Calderon.

11

que el Reino se debía á la hermosura
á pesar de tu invidia, dixo un Sabio,
senal, que es noble el alma que está en ella,
que el huésped bello habita en casa bella.

Quando mi padre al enemigo asalta,
no me quedó en la Corte, donde al ocio
lascivos daños, ni el valor les falta,
que con mis hechos dilatar negocio,
mi azero incircuncisa sangre eimalta,
la guerra que jubila al Sacerdocio;
en mis hazañas enseñar procura,
quan bien dice el valor con la hermosura:
mas para que lo q es tan cierto he puesto
en duda con razones: Haga alarde
la espada, contra quien te has descom-
puesto,

verè si por hermoso soi cobarde?

Ado. Por adorno no mas te la ayra's puesto,
no la saques, así el amor te guarde,
que te desmayarás si la vés fuera.

Abf. Si no saliera el Rey.

Ado. Si no saliera,

Salen David, y Salomon.

Dav. Bersabè, vuestra madre, me ha pedido,
por vos, mi Salomon; creed, sed hombre,
que si amado de Dios, sois el querido,
conforme significa vuestro nombre,
yo espero en él, que al Throno Real subido,
futuros siglos vuestra fama asombre.

Sal. Vendráme, gran señor, essa alabanza
por ser de vos retrato, y semejanza.

Dav. Principes! Abf. Gran señor!

Dav. En qué se entiende?

Ado. La paz ocupa el tiempo en novedades,
galas la mocedad al gusto vende,
si el desengaño á la vejez verdades.

Abf. La caza, que del ocio nos divierte,
nos convida á buscar las soledades,
esta trazamos, y para ella fiestas, *quiza, fueran*
valgame Dios! qué voces son aquellas? *aparte*

Sale Tamar llorando.

Tam. Gran Monarcha de Israel,
descendiente del Leon,
que para vengar injurias
dió ayuda el nuevo Jacob,

must lagrymas, *must* suspiros,

Y mi compasiiva voz,

Y delitos, y enosprecios
te muevan á compalsion.

Y quando aquello no baste,

si el ser hija tuya yo
á que castigues te incite,

al que tu sangre afrentó.

Por los ojos vierto el alma,
luto traigo por mi honor.

suspiros al yelo labro,
de innocencia vengador,
Cubierta está mi cabeza
de ceniza, que un amor
defatinado, si es fuego,
solo dexa en galardón
cenizas, que lleva el ayre:
Mas aunque cenizas son,
no quitáran mancha de honra
sangre si, que es buen xabon.

La mortal enfermedad
del torpe Principe Amon,
pete de mi honra ha sido,
su contagio me pegó.

Que le guistase, mandaste,
alguna cosa, á sabor
de su villano apetito,
ponzoña fuera mejor.
Sazonele una substancia,
mas las substancias no son
de pravecho, si se oponen
accidentes de passion.
Estaba el hombre en el alma,
y en mi desdicha guisó
su desvergüenza mi agravio,
sazonóle la ocasion.

Y sin advertir mis queexas,
ni el proponerle que soi
tu hija, Rey, y tu hermana,
su estado, su ley, su Dios,
echando la gente fuera,
a puerta cerrada entró,
en el Templo de la fama,
y sagrado del honor.
Aborreçione ofendida,
no me espanto, que al fin son
enemigas declaradas,
la esperanza, y posesion:

Echome injuriosamente
de tu casa el violador,
oprobrios por gusto dando,
paga al fin de tal señor.
Deshonrada por las calles,
tu Corte mi llanto vió,
tus piedras se compadecen,
cubre sus rayos el Sol
entre nubes, por no vér
caso tan fiero, y atroz,
todos te piden justicia,
justicia, invicto señor.
Dirás, que es Amon tu sangre,
el vicio la corrompió,
sangrate de ella, si quieres
dexar vivo tu valor.

Hijos tienes herederos,

*leguie como mandaste
una vianda señor
fui a servir la, y eliendo
oportuna la ocasion*

femejanza tuya son
en el esfuerzo, y virtudes
no dexas por Succesor.
quien deshonrando a su hermana,
menosprecia tu opinion,
pues mejor afrontará
los que sus vassallos son.
Ea, sangre generosa
de Abraham, que su valor
contra el inocente hijo
el cuchillo levantó.

Uno tuvo, muchos tienes,
inocente fue, Amon, no:
á Dios sirvió. Así, Abraham,
ahí serviras á Dios.
Venete, Rey, á tí mismo,
la justicia á la passion
se anteponga, que es mas gloria,
que hacer piezas un Leon.
Hermanos, pedid conmigo,
justicia: bello Absalon,
un padre nos ha engendrado,
una madre nos parió.
A los demás no les cabe
de mí deshonra, y baldon
fino sola la mitad,
mis medios hermanos son.
Vos lo sois de padre, y madre,
entera satisfaccion
tomad, ó en eterna afrenta
vivid sin fama desde oy.
Padre, hermanos Israelitas,
calles, plazas Luna, Sol,
brutos, pezes, aves, fieras,
Elementos, quantos sois,
justicia os pido á todos de un traidor,
de su ley, de su hermana violador.

Dav. Alzad, mi Tamar, del suelo,
llamadme al Principe Amon:
esto es, Cielos, tener hijos:
Mudo me dexa el dolor,
lagrimas, seran palabras,
que expliquen al corazon.
Rey me llama la justicia,
padre me llama el amor,
uno obliga, y otro impele:
qual vencera de los dos?

Abj. Hermana, nunca lo fueras,
da lugar á la razon,
pues no te halla á la venganza:
Amon es tu hermano, y sangre,
á si milmo te afrentó,
puertas, adentro le quede.
mi agravio, y mi deshonra.
Mi hacienda está en Efrain.

grandes tengo en Bayasor,
c. los fieron de placer,
y son casas de dolor.
Viviras conmigo en ellas,
que muger sin opinion
no es bien que en la Corte habite,
muerta su reputacion.
Vamos á ver si los tiempos
tan sabios Medicos son,
que con remedio de olvidos
den alivio á tu dolor.

Tam. Bien dices, viva entre fieras,
quien entre hombres se perdió,
que á estár con ellas, ya sé
que no manera mi honor.

Abj. incestuoso tyrano,
presto, cobrará Absalon,
quitandote el Reino, y vida,
debida satisfaccion.

Adon. A tan portentoso caso,
no ay palabra, no ay razon,
que aconsejen y consuelen,
triste, y confuso me voi.

Salom. La Infanta es hermana mia,
del Principe hermano soy,
la afrenta de Tamar siento,
temo el peligro de Amon,
el Rey es Santo, y prudente,
el suceso causa horror,
mas vale dár con el tiempo
lugar á la admiracion.

Sal. Amon.

Amon. El Rey mi señor me llama,
iré ante el Rey mi señor;
su cara osaré mirar
sin verguenza, ni temor.
Tembiendo esto á la nieve
de aquellas canas, que son
los pecados sin cenizas
del fuego que entendió amor.
Que ambicioso antes del vicio,
anda siempre el pecador!
cometido, qué cobarde!

Dav. Principe, á tus pies estoy.

Dav. No ha de poder la justicia
aquí mas que la aficion,
soy padre, tambien soy Rey,
es, mi hijo, fue agresor,
piedad tus ojos me piden,
la Infanta satisfaccion:
Prenderéle en el carmiento
de este insulto: Pero no,
levan éste de la cama;
de la palido color
sus temores conjeturos.

pero.

De Don Pedro Calderon.

43

pero qué es de mi valor?
Qué dirá de mi Israel
con tan necia remisión?
Viva la justicia, y muera
el Príncipe violador.

Amon? Am. Amoroso Padre.

Dau. El alma me traspañó, ^{ap.}

Padre amoroso me llama,

Absalon al paño.

Socorro pide mi amor,

pero muera; como estáis?

Am. Piadoso Padre, mejor.

Dau. En mirándole, es de cera

mi enojo, deshecho al Sol.

Adulterio, y homicidio,

siendo tal me perdonó

el justo Juez, porque dixe

un pequé de corazón.

Venció en él á la justicia

la piedad, su imagen soy,

el castigo es mano izquierda,

mano derecha el perdón;

pues sea izquierdo el defecto:

mirad, Príncipe, por vos.

Cuidad de vuestro regalo.

Ay prenda del corazón! ^{vaf.}

Am. O poderosas hazañas

del amor, unico Dios,

que oy á David han vencido

siendo Rey, y vencedor.

Que misale por mí dixo,

tiernamente me avisó,

el castigo del prudente

es la tacita objecion.

Temió darme pesadumbre,

por entendido me do.

yo pagaré amor tan grande

con ofenderle desde oy. ^{vaf.}

Abs. Que una razon no le dixo

en señal de sus enojos?

ni un severo mirar de ojos?

hija es Tamar, si él es hijo.

Mas no importa, que yo elijo

la justa satisfaccion,

que á mi padre la pasión

de amor ciega, pues no vé,

con su muerte cumpliré

su justicia, y su ambicion.

No es bien q. reine en el Mundo

quien no reina en su apetito,

en mi dicha, y su delito

todo mi derecho fundo,

y yo soy del Rey, segundo,

ya por sus culpas primero,

hablará mi padre quiero,

y del sueño despertalle,

con que ha podido hechizalle

amor siempre lisonjero,

alli está; pero qué es esto?

La Corona en un ^{deficiente}

Una Corona en un bufete.

con que ciñe la Real frente,

mi padre grave, y compuelto?

La mesa, el plato me ha puesto,

que ha tanto que he deseado,

debo de ser convidado?

Si el reinar es tan sabroso

como afirma el ambicioso,

no es de perder tal bocado.

Amon no os ha de gozar,

cercos en que mi gusto encierro,

que fue de oro, y fue de hierro

el que deshonró á Tamar,

Toma la Corona.

mi cabeza quiero honrar

con vuestro circulo bello,

mas rehufareis el hacello;

pues aunque en ella os encubre,

temblareis de que os deslumbre,

el oro de mi cabello?

Panefela.

Bien me está, vendráme así

nacida, y no digo mal,

pues nací de sangre Real,

y vos naecis para mí.

Sabreos yo merecer? Si:

Y conservaros: Tambien:

Quien ay en Jerusalén,

que lo estorve? Amon.

Matarle:

Al paño David.

mi padre querrá vengarle?

Matar á mi padre.

Dau. A quien?

Abs. Ha Cielos! á quien no es

vassallo de vuestra Alteza! ^{Salv.}

Dau. Con Corona en la cabeza,

no dices bien, á mis pies.

Abs. Pienso heredarte despues,

que anda el Príncipe indispuesto

Dau. Hattela puesto muy presto,

no serás cecessor fuyo,

que de esa Corona arguyo,

que como llega á valer

un talento, es menester

mayor talento que el tuyo:

en fin, me quieres matar?

Abs. Yo?

Dau. No acabas de decirlo?

Abs. Si llegarás bien á oirlo,

mi amor havias de premiar.

Si vengo, dixe, á reinar

vivo, y en Jerusalem!

mi enojo probara, quien

fama por traidor adquiere,

y por ser tyrano quiere

matar á mi padre.

Dau. Bien,

pues quien aya quien le qua-

dre

tal titulo? Abs. Pienso yo,

quien á su hermana forzó,

tambien matara á su padre.

Dau. Por ser los dos de una madre,

contra Amon te has indignado;

pues tén por averiguado,

que quien fuere su enemigo

no ha de tener paz conmigo.

Abs. Sin razon te has enojado,

solo yo te hallo cruel.

Dau. Qué mucho, si tu lo estás

con Amon? Abs. No le amara,

como yo nadie en Israel;

antes, gran señor, con él,

y los Principes, quisiera,

que vuestra Alteza viniera

al esquilmo, que ha empezado,

en Bayaser mi ganado,

y que esta merced me hiciera:

tan lexos de desatino,

y venganzas necias vengo,

que alli van que les prevengo

de tales personas digno,

honre nuestros vellucinos

vuestra preñencia, señor,

y divierta alla el dolor,

que le causa este suceso,

conocerá que interese

grangear tolo su amor.

Dau. Tu fueras el Ehenix de él,

si estas cosas olvidaras,

y al Príncipe perdonaras,

no vil Cain, uno Abél.

Abs. Si hiciera memoria de él,

plegue á Dios, que me haga guerra

ra,

quanto el Sol dorado encierra,

y contra ti revelado,

de mis cabellos colgado,

muera entre el Cielo, y la tierra.

Dau. Si esto cumples, mi Absalon,

mocedades te perdono,

con los brazos te coronó,

que mejor Corona son.

Abs. En mis labios tus pies pon-

que el que a su hermana violó

ca tebia
Mus. tamar
y part. prev.

Los Cabellos de Absalon.

breu' Absalon
adonias, aqui tofel
amon y sab

y añado a tantas mercedes,
porque satisfecho quedas,
señor, el venir a honrar
mi esquilmo: pues dà lugar
la paz, y alegrarte puedes.
Dav. Haremolte mucho gusto,
no, hijo, guarda tu hacienda,
el Reino pide que atienda,
la vejez que en canas galto.
Abs. Pues a obligarte no bauto
à esta merced, dà licencia,
que supliendo tu presencia
Adonias, Salomon,
hagan, yendo con Amon,
de mi amor noble experiencia.
Dav. Amon? Esto no, hijo mio,
Abs. Si melancholico esta,
sus penas diviertira
el ganado, el campo, el rio.
Dav. Temo, que algun desvario
de nueva cautela mi llanto.
Abs. De la poca fe me espanto,
que tiene mi amor contigo.
Dav. La experiencia en esto fugo,
que quando con el disfraz,
viene el agravio de Paz,
es el mayor enemigo.
Abs. Antes el gusto, y regalo,
que he de hacerle, ha de abo-
narme,
en esto pienso esmerarme.
Dav. Nunca el vezelar fue malo.
Abs. Plegue al Cielo, q sea un palo
Alguacil, que me suspenda,
quando yo al Principe ofenda:
no me a'zire de tus pies,
Padre, hasta que a Amon me des.
Dav. Del alma es la mejor preda:
pero en fe de que me fio
de ti, yo te lo concedo.
Abs. Cierto ya de tu amor quedo
Dav. De que dudais, temor frio?
Abs. Voile à visitar.
Dav. Hijo mio,
al olvido agravio pon.
Abs. No temas.
Dav. Ay, mi Absalon,
lo mucho que te amo pruebal
Abs. A Dios.
Dav. Mira, que me llevas
la mitad del corazon. *Selva*
Sale Tamar, y Tebia, rebozadas, y
Pastores cantando.
Cant. Al esquilmo, ganaderos,
que valan las ovejas, y los car-

neros,
Ganaderos a esquilar,
que llama à los Pastores el Ma-
yoral.
1. Dichosas seràn desde oy
las reles, que en el Jordan
cristales liquidos beben,
y en tomillos pacen sal.
Ya con vuestra hermosa vista
yerba el prado brotarà,
por mas que la saque èl;
pues vos los campos pisais.
De qué citais tan dolorosa,
hermosísima Tamar,
pues con vuestros ojos bellos
estos montes alegrais?
Si dicen que està la Corte,
do quiera que el Rey està;
y vos tois Reina en Belen,
la Corte es esta, no ay mas.
Ea, Infanta, entreteneos,
y esta hermosura mirad
en las aguas, que os ofrecen
por espejo su cristal.
Tam. Temo de mirarme en ellas.
2. Si es por no os enamorar
de vos misma, bien haceis,
un Angel os traxo acà,
mas aflompos con todo esto,
vereis como os retratais
en la tabla de este rio,
si en ella vos os mirais,
y hareis un quadro valiente,
que porque le guarnezcais,
las flores de oro, y azul,
de marco le servirà;
honradlas, miraos en ellas.
Tam. Aunq hermosa me llamais,
tengo una mancha afrentosa,
si la veo, he de llorar.
2. Mancha teneis: Y aun por esto,
que aqui los espejos que ay,
si manchas muestran, las quitan:
enseñando a la amittad.
Allà los espejos son
solo para señalar
faltas, que viendo en vidrio,
con ellas en rostro dan.
Acà son espejos de agua,
que à los que à mirarle vãn,
muestran manchas, y las quitan
en llegando à lavar.
Tam. Si agua esta mancha quita-
harta agua mis ojos dãn, (ra,
solo à borrarla es bastante:

la sangre de un desleal.
1. No vien mi vida tal muda;
ni el virgen afeita acà,
que ya hasta las caras venden
postiza virginidad:
son pezes?
Tam. Pecados son. ap.
1. Cubrillas con soliman.
Tam. No queda, Pastor, por esto,
toda yo sois rexalgar.
1. Es algun lunar acaso,
que con la toca tapais?
Tam. No se muda, qual la Luna,
no es la deshonra lunar. ap.
1. Pues sea lo que se fuere,
pardiez que hemos de cantar,
y aliviar la pesadumbre,
que es locura lo demás;
pero Tebia viene alli,
y pienso, que ha de cortar
unas flores del Jardin.
Tam. Todo es trilleza, y pesar.
Tebia con unas flores rebozadas
1. Tebia, tn no te descubras,
segura puedes estar
de que el Sol no ha de abras-
sarte;
bien te conoce de allà.
Teb. Todas estas flores bellas
à la Primavera he hurtado,
que pues de amor ion traslado,
competir podeis con ella.
Lleno viene este cestillo
de las mas frías, y hermosas
yerbas, jazmines, y rosas,
desde el clavel al tomillo.
Aqui està la marigosa,
la Estrella mar turquesada,
con la violeta morada,
que amor, porque fue la pisa,
tomadlos, que son despojos
del campo, y un tad con ellos,
labios, aliento, y cabellos,
pecho, frente, cejas, y ojos.
Dale un ramillero.
Tam. Todas las que Abril esmalta
pierden en mi su color,
amiga, porque la flor
que mas me importa, me falta.
Teb. Qué presto te has de vengar!
Tam. Ede es todo mi consuelo,
y fino tragueme el suelo.
Teb. Bien te puedes consolar.
Tam. Me parece que han venido
los Principes, que han querido,

á honrarnos oy. *r.* Qué aguardais:
Teb. Mientras el convite passa,
 al futo apacible vamos,
 y de flores, yerba, y ramos
 entapicemos la casa.
Otr. Ardenio tiene razon,
 demonos priña, Pastores:
 pero qué ramos, y flores
 ay mas que ver á Abialon! *vaf.*
Tam. Tebia, vamonos de aqui.
Teb. Para qué? Bien disfrazada
 oltas. *Tam.* Dq mal injuriada,
 no puedo caber en mi.
*Salen Absalon, Adonias, Salomon, Aquito-
 tofel, y Amon de caza, y Joab.*
Am. Bello esta el campo. *Abs.* Es el Mayo,
 el mas galan todo es flor.
Joab. A lo menos Labrador,
 segun agirona el sayo.
Am. Oye, qué ay áqui Serranas?
Joab. Y no de mal talle, y brio.
Abs. De mi hacienda son, y es fio,
 que invidien las Cortesanas
 el asseo, y la hermosura.
Am. Bien aya quien la belleza
 debe á la naturalza,
 no al af. lte, y compostura!
Abs. Esta es muger tan curiosa,
 que de lo futuro avila,
 tienennla por Fitoniá
 estos rústicos. *Sal.* Y es cosa
 de importancia! *Am.* De esta gente
 hacer caso es vanidad,
 tal vez dira una verdad,
 y despues mentiras veinte;
 mas por que estan embosadas.
Abs. Es una hermosa Pastora,
 la una, que injustas llora,
 y la smita la criada.
Jonb. Ella tiene buena flemma.
Am. No la verámos? *Abs.* No quiere,
 mientras sin honra estuviere
 descubrirse. *Jonb.* Lindo tema.
Am. Aora bien, con vos me entiendo,
 llegaos, mi Serrana, acá.
Teb. Su Alteza pretenderá,
 y despues irase huyendo.
Am. Bien pareces adivina,
 llenas de flores venis,
 por qué no las repartis,
 si el ser cortés os inclinat
Teb. Estos prados son theatro,
 que representa a Amalthea;
 mas porque no tengais queza,
 á cuya qual de los quatro

tengo de dar una flor.
Am. Y essotra Serrana es muda?
 Como no habla? *Teb.* Esta muda.
Am. Mudas ay acá? *Teb.* De honor,
Am. Ay honor entre villanas!
Teb. Y como mas firme está,
 que no ay Principes acá,
 ni faciles Cortesanas;
 pero dexemonos de esto,
 y va de flor. *Saca las flores.*
Am. Qual me cabet
Dale una azuzena con una espadaña.
Teb. Esta azuzena suave.
Am. Esto es tratarme de honesto:
Teb. Yo sé que olella os agrada;
 pero no la deshojeis,
 que la espadaña que veis
 tiene la forma de espada:
 y aquellos granillos de oro,
 aunque á la vista recrean,
 manchan, si los manolean,
 porque eitruva su thesoro,
 en ser int: ctos: dexaos,
 Amon, de deshojar la flor
 con espadañas de amor,
 y si la ofendeis, guardaos.
Am. Yo estimo vuestro consejo,
 Demonio es esta muger. *ap.*
Sal. Qué te ha dicho? *Am.* No ay que hacer
 calo, por loca la dexo.
Ado. Qué flor me cabe á mi? *Teb.* Extraña
 espuela de Caballero.
Ado. Bien por el nombre la quero.
Teb. A veces la espuela daña.
Ado. Dileto ici. *Teb.* Si lo tois hartos
 pero guardaos, si os agrada
 de una doncella calada
 no os perdaís por picar alto.
Ado. No os entiendo. *Abs.* Yo me quedo
 postrero, id, hermano, vos.
Sal. Confusos quedan los dos, *ap.*
 si acaso obligaros puedo,
 mas conmigo os declarad.
Teb. Esta es Corona de Rey,
 flor de vista, olor, y ley,
 sus propiedades gozad,
 que aunque Rey, leréis espejo,
 y el mejor de los mejores;
 temo que os perdaís por flores
 de amor, si tois mozo viejo.
Am. Buena flor! *Jon.* Con su pimienta,
Abs. Qual me cabe á mi? *Teb.* El Narciso.
Abs. Este á si mismo se quiso.
Teb. Pues tened, Abialon, cuenta
 con él, y no os queráis tanto,

Pastor
prevº

que de puro engrandeceros,
el timaros, y quereros,
de Israel seréis espanto:
vuestra hermosura enloquece
à toda vuestra Nación.
Narciso sois, Absalon,
que tambien os delvanece,
cortaos esos hilos bellos,
que si los dexais crecer,
os haveis presto de ver
en alto por los cabellos. *Al oido à Tebin.*

Abf. Tebin, advierte, que si en alto
por los cabellos me veo,
yo premiaré mi delo;
y à Israel daré un assalto.

Amon Confusos heimos quedado.

Abf. Principes, alto à comer,
sobre el Throno me he de ver
de mi padre coronado;
muera en el convite Amon,
quede vengada Tamar,
dê la Corona lugar
à que la herede Absalon. *Salen un villano.*

1. La comida que se enfria,
à vuestras Altezas llama.

Am. De aquesta Serrana Dama
ver la cara gustaria,
que me tiene en confusio.

Ado. No nos hagais esperar.

Joa. Yo, no me quiero quedar,
que como con Absalon.

Am. Yo, Serrana, estoi picado
de esos ojos lisongeros,
que deben de ser fulleros,
pues el alma me han ganado;
quiereis que vos despreciari.

Tam. Os cansará el juego presto,
y en ganando el primer reto,
fuego os quereis levantar.

Am. Buenas manos! *Tam.* De Pastora.

Am. Dadme una. *Tam.* Será en vano;
dar mano, à quien dà de mano,
y y aborrece, y adora.

Am. Llegarela yo à tomar,
pues tu hermosura me esfuerza.

Tam. A tomar como? *Am.* Por fuerza.

Tam. Qué amigo sois de forzar!

Am. Batta, que aqui todos dais
en adivinas. *Tam.* Quereis
estudiar como tabremos
burlaros, pues que burlais.

Am. Flores-tracis vos tambien.

Tam. Cada qual humilde valta,
busca aquello que le falta.

Am. Serrana, yo os quiero bien.

dadme una flor. *Tam.* Buen florero
os traeis; creed, señor,
que hasta perder yo una flor,
no sintiera el mal que veo.

Am. Una flor he de tomar.

Tam. Flor de Tamar, direis bien.

Am. Forzareos, dadla por bien.

Tam. Qué amigo sois de forzar!

Am. Deltapaos. *Tam.* No puede ser.

Am. Ya te digo que he de verte.

Tam. Aparta. *Vale à descubrir.*

Am. Pues de esta suerte

lo has de hacer; vete, muger,
ay, Cielos! monstruo, tu eres!

Quien los ojos te sacara,

primero que te mirara,

afrenta de las mugeres!

Voime, y pienso, que sin vida,

que tu vista me mató:

no esperaba, Cielos, yo

tal principio de comida. *vase.*

Tam. Peor postre te he de dár,

barbaro, cruel, ingrato,

pues será el ultimo plato,

la venganza de Tamar.

Amon, ya ha llegado el día,

en que tu muerte has de ver,

que agraviada una muger. *Dentr.*

Sal. Ay tan grande alevosia!

Abf. La comida has de pagar,
dandote muerte, villano.

Am. Por qué me matas, hermano!

Abf. Por dar venganza à Tamar.

*Descubrese una mesa con un aparador de plata,
y los manteles revueltos. Amon echado sobre ella
con una servilleta ensangrentada.*

Abf. Para ti, hermana, te ha hecho
el convite; aqueite plato,

aunque de manjar ingrato,

nuestro agravio ha satisfecho.

Hagete mi buen provecho,

bebe tu sangre, Tamar,

procura en ella lavar

tu fama, hasta aqui manchada,

caliente esta, tu vengada,

fácil la puedes sacar:

à Jeshu hyendo voi,

que es su ley mi Avuelo, y padre

de nuestra injuriada madre.

Tam. Gracias à los Cielos doi,

que no he de desde oy *Horaxé*

mi agravio, Absalon valiente,

Ya podré mirar la gente,

reluciendo mi honor,

que la sangre del traidor,

es blason del inocente;
quedate barbaro, ingrato,
que en venta lo tienes puesto,
sepulchro del deshonesto,
en la mesa, taza, y plato.

abs Heredar el Reino trato.

Tam Guiente los Cielos bellos.
abs Amigos tengo, y por ellos,
como dixo Tebi: ayer,
todo Israel me ha de ver
en lo alto por los cabellos.

Vanse, y cubrese la aparenia, y sale David. ya como

Dau Amon-Principe, hijo mio,
eres tu? Pide al deleo

albricias, que los instantes
juzgo por siglos enteros.

Amon mio, donde estas?
deshaga el temor los zelos:

el Sol de tu cara hermosa
recobre su vista a un ciego.

Si se avra Absalon vengado!

Si avra sido como temo,

ingrato Absalon conmigo!

pero no, que el juramento

ha de cumplir, yo lo fiso,

y es tu hermano por lo menos:

que hago en dicitur: la

la sangre hierve sin fuego,

mas ay que es sangre heredada,

y Amon culpado en efecto.

Absalon no me juró

no agraviarle: De que temo?

Pero el amor, y el agravio

nunca guardan juramento.

La esperanza y el temor

en este confuso pleyto

alegan en pro, y en contras;

sentenciad en favor, Cielos:

caballos se oyen, si son

mis amados hijos estos?

Alma, alomaga a los ojos,

ojos, abrios para verlos,

grillos, echad el temor

a los pies, quando el deleo

se arroja por las ventanas;

hijos. *Salen Adonias, y Salomon.*

Ado Señor? *Dau* Venis buenos?

Què es de vuestros dos hermanos,

Amon, y Absalon, què es elto?

como no me respondeis?

Callais: siempre fue el silencio

embaxador de desgracias;

llorais: Hirtos mensajeros

mis sospechas certifiçan

no eran vanos mis rezelos,

mató Absalon a su hermano?

Sal Si señor. *Dau* Pierda el consuelo

la esperanza de volver

al alma, paces a Amon pierdo;

con eterna possession

el llanto, porqu'es eterno,

de mis infelices ojos

halla que los dexe ciegos.

Lastimas hable mi lengua,

no escuchén sino lamentos

mis oidos lastimotos;

ay mi Amon! Ay mi heredero!

busquese luego a Absalon:

marchen Exercitos luego

a buscarle. *Ado* Señor, mira!

Dau No ay que aconsejarme en esto:

ay Amon del Alma mia!

Tu, y Absalon me haveis muerto.

JORNADA TERCERA.

Salen Joab, Semey, y Jonadab como

hablando de secreto.

Joab Y donde esta esta muger?

Sem Jonadab, que es quien por ella

fue a Valasar, dira adonde.

Jonad Elperando esta a qui fuera

ya en el ~~trage~~ *trage, y israelita*

si bien pudiera excusarlo, *disfrazada y encubierta*

porque la naturaleza,

por la muerte de lo rubio,

le dió un luto de bayeta.

Joab Y en fin, tenéis ya, Semey,

satisfaccion de que sepa

hablar con el Rey? *Sem* No ay

muger de mas alta ciencia,

ni de mas subtil ingenio

en el Orbe. *Joab* De que tierra

es, y que nombre es el fuyo?

Sem Por patria, y por nombre es Tebi:

Joab Es la Fitonila? *Sem* Si,

que la he tenido encubierta,

hasta ver el yaticinio

de los dos, que efecto tenga.

Joab Que ha de ser de un Testamento

cautela la muerte nuestra,

dixo a los dos: yo arrojando

lanzas, vos tirando piedras;

pero esto agora no es del caso,

ni yo temo que luceda,

decidme si esta advertida

de lo que ya hacer desea

mi lealtad por Absalon. *Sem* Si,

y antes que entre a la Audiencia,

os suplico me digais

què pretension es la vuestra!

Joab. Desde aquel infeliz día,
que convertido en tragedia
la Real púrpura de Anion
manchó de Absalon la mesa.
Absalon se fué á Jesu,
haciendo del Rey ausencia,
por ser la Provincia donde
Tolomey su abuelo reina.
Si se fue Tamar con él,
no sé que nadie hable de ella
en Israel, desde el día
que esse fuego de la fuerza
á David, y á Balasor
la embió Absalon, de manera,
que ella en poder de su hermano
estará, y quanto yo quiera
decir desde aquí, ha de ser
conjetura, y no certeza.
Yo viendo, pues, sospechofa
con Absalon mi obediencia,
por sanear la malicia,
y desvelar la sospecha,
su venida he pretendido,
fin que mi privanza pueda
en la clemencia del Rey,
con ser tanta su clemencia,
hallar entrada al perdón,
que le han cerrado las puertas,
en David los sentimientos,
y en todo el Reino las quejas.
En fin, viendo que no es medio
una pena de otra pena,
ya del ruego despedido,
me valgo de la cautela,
buscando una muger sabia;
pues vos me dixistis de ella,
y ella está informada ya
de lo que mi pecho intenta:
haced, que entre á hablar al Rey,
pues no tendrá riesgo al verla,
que en Audiencia las viudas,
siempre hablan al Rey cubiertas,
que yo le quiero asistir,
hablando en la causa mesma
de Absalon, al proprio instante,
haciendo así la delecta,
por divertir sus discursos.
Sem. El sale ya. *Jon.* No nos vea
hablando. *Sem.* En todo obedezco;
tu, Jonadab, considera,
que en haviendo hablado al Rey
aquesta muger, con ella
has de volverte á Efrain,
y que tiene, es bien que sepa
un espíritu en el pecho,

prev.
David, Joab
to se le yolo

si acaso llegas á verla
furiosa, no ay que temer,
que un Demonio la atormenta.
Jon. Si ay que temer, y mui mucho,
aun por essa razon mesma.

Sem. Calla, mira que el Rey sale.

*Sale el Rey romando algunos memoriales
de algunos Soldados, y Aquiles.*

Aquí. Mi pretension es aqueita.

trono

Dav. Ya la merced de la plaza

de mi Consejo de Guerra

os he hecho. *Aquí.* No es, señor,
lo que mi pecho desea.

Dav. Por esso mismo os la he dado.

y porque de la manera
advertis la obligacion,
que tienen los que aconsejan:

Joab de Audiencia en la Sala;

Joab. Si señor, que soi en ella
el primero pretendiente.

Dav. Tú qué pretendes?

Joab. Que tenga

fin de Absalon el enojo:

dos años ha: *Dav.* Tente, espera,
no me hables de Absalon.

Jon. Advierte. *Dav.* Nada *te* adviertas:

mirad si ay quien quiera hablarme

Sem. De luto cubierta *negro*

una muger sollicita,

señor, que la des audiencia.

Da. Entre, pues. *Jon.* Quieran los Cielos

bien esta industria lucir.

*Sale Tebia, vestida de luto, y echado
el manto.*

Jon. A esta Negra endemoniada,
no le bastaba ser negra;

Teb. Señor, yo soi una pobre

viuda, que á las plantas vuestras

sollicito hallar amparo

contra una grande violencia

que me hacen vuestros Juezes;

porque aunque razones tengan

en la justicia fundadas,

tal vez, debe la prudencia

moderar á la justicia,

pues no es dudable que sea

tyrania, que la ley

á lo que puede se entienda.

Jon. Qué fuera de ver, que aora

la diera la pataleta?

Dav. Levantad, decid. *Teb.* Yo tuve

dos hijos, señor, que eran,

difunto ya mi marido,

el consuelo de mis penas.

Estos, en el campo un día

ruye

tuvieron una pèndencia
entre si, de los primeros
hermanos ~~la~~ amarga herencia.

No hubo quien los esparciesse,
de suerte, que con la fiera

colera, matò uno ~~el~~ otro.

Ha barbara passion ciega
de la ira, que irritada,

ni aun de su sangre se acuerda!

Vino à casa el fratricida,

pidiendome, que le diera

con que ausentarle, porque

la Justicia no lo prenda.

Yo, viendo ya un hijo muerto,

siendo à un tiempo en mis trislezas,

la parte para llorarlas,

y la parte contra ellas,

tratè de ocultar el vivo,

porque los dos no perezcan.

Los Juezes, pues, de Israel,

haciendo mil diligencias,

buscandole, han pronunciado

contra mi, aquesta sentencia;

que entregue à mi hijo, ò que yo

porque le he ocultado, muera.

Mirad, señor, si es justicia,

que llegue à entregar yo mesma

un hijo solo, en quien oy

las cenizas se conservan

de su padre, que aunque he sido,

la interesada en la ofensa,

mas lo soi en el reparo

de su vida, porque fuera

perdido uno, entregar otro,

doblar al dolor las fuerzas.

Piedad, gran señor, os pido.

Dav. No llores, muger, no temas,

que no mereces morir,

porque à tu hijo defiendas.

Antes es justa piedad

la tuya, y mas yerro hicieras,

si muerto el uno, acutaras

al otro, pues cosa es cierta,

que hace mas el que perdona

su dolor, que el que se venga;

Teb. Esto dices: *Dav.* Esto digo,

y una, y mil veces mi lengua

repetira, que es piedad

guardarle. *Teb.* Luego con esta

razon, convencido estás.

Dav. De qué?

Teb. De la ira que muestras

~~contra~~ oy contra Absalon, Señor

pues opuesto à tu sentencia,

muerto uno, y ausente otro,

quieres que entrampos se pierdan.

Vuelva Absalon à tu ~~Padre~~ gracia

ò vera Israel que yerras

en no hacerlo, pues no obras

lo mismo que tu sentencias.

Dav. Espera, muger, aguarda,

no porque castigar quiera

tu engaño; mas por saber

si es Joab quien te aconseja,

que intentas aquette juicio,

dilo, y mirà no me mientas?

Teb. Si señor, *Dav.* Pues vete en paz,

que yo harè lo que convenga.

Sem. Esta vez de su privanza

cae Joab. *Aqui.* El Cielo quiera.

Sem. Ve con ella, *Jon.* Si vâ el Diablo,

para què he de ir con ella?

Vanse Jonadab, y Tebia.

Dav. Joab? *Joa.* Yo.

Dav. No os turbeis, haced

que Absalon à vèr me vuelva,

que no es justo pronunciar

yo una cosa por bien hecha,

y hacer otra; ya lo dixè,

y ya conozco que es fuerza,

que un hijo muerto, otro vivo,

liore uno, y otro defienda.

Que si el uno se perdiò,

nada el enojo remedia,

y es justo amparar al otro,

porque entrambos no se pierdan.

Joab. Dame mil veces tus plantas.

Aqui. Pues ya con esta licencia,

presto Absalon vendrà à verte.

Dav. Donde està?

Aqui. En la gran clemencia

hido, pienso que en Ebron

su persona està mui buena:

Dav. No es tan malo que lo este, *ay*

como lo es que tu lo sepas;

ve por èl, venga al instante.

Dent. Viva el gran Rey de Judea.

Dav. Què ruido es este, y qué voces?

Joab. Toda la Ciudad, que llena

de regocijos està

como ha corrido la nueva

ya del perdon de Absalon.

Dav. Como se yè en tus diversas

opiniones, vulgo, que eres

monstruo de muchas cabezas,

pues lo que ayer acusabas

contra Absalon, oy apruebas!

Salte Ensay viejo.

Enf. Señor, un pobre Soldado

foi, tan hijo de la guerra,

prev!
Abisalon, aqui os fel clarin
y los que puedan

20

Los Cabellos de Absalon.

que en ella nació, y espero
morir sirviendolos en ella,
de vuestro consejo aspiro
à ser, la larga experiencia
de las lides, y los años
à esta pretension me alientan:
una plaza ay vaca. *Dav.* Ya
à Aquitofel la di en muestra
de que quisiera obligarle,
por el temor, q en mi engendra;
pero yo en otra ocasion
premiaré las canas vuestras.
Ens. A Aquitofel la haveis dado
Plegue à Dios que no suceda,
que él premiado, y yo que oso,
yo os sirva, y él os ofenda.

Sal. Adonias y Salomon.

Ado. La merced q oy a Absalon,
his hecho, es bien que agradezca
nuestra amistad. *Sal.* Y por el
la mano mi amor te besa.
Dav. El tiempo que con la forda
lima de las horas, llega
à afaltar nuestros afectos,
fin que su ruido se sienta,
mi sentimiento ha gustado,
y si una verdad confiesa
el Alma, ya Absalon tarda
de llegar à mi presencia.

Joab. No mucho, porque parece
q esperando la respuesta *Toc. chi.*
estaba. *Sal.* Ya por Palacio,
mui acompañado entra.

Salgan los que pudieren, y Absa-
lon, y Aquitofel.

Abs. Feliz mil veces el dia,
que tras de tantas tormentas
mi derrotada fortuna
al sagrado puerto llega,
señor, de tus Reales plantas.
Dav. Alza, Absalon, de la tierra,
llega, Absalon, à mis brazos,
cuyo cariño sucedan
oy Salomon, y Adonias.

Sal. Cò bien, bello Absalò, vengas.
Ado. El Cielo aumente tu vida.

Ab. El guarde, hermanos, las vues-
Da. Por Tamar no te pregunto, (tras,
por no despertar en esta
ocasion algun rencor;
ya, pues que con tales muestras
haveis visto que le admito,
salios todos allà fuera,
que entre hijo, y padre el perdon
publico es justo que sea;

pero entre padre, è hijo.
del perdon las advertencias,
dexandonos no dudo, *vans. los 2.*
Absalon, que aora pienfas
entre tí, que espero darte
quexas de tu inobediencia,
por quedar à q contigo,
ojala, pues no lo entiendas;
porque no perdona bien
el que perdonando, dexa
nada al temor que decir,
ni que hacer à la verguenza.
Y para que mires quanto
al contrario es lo que intenta,
mi amor, es darte, *Abs.* aqui
satisfacciones, no quexas, *abs.*
del tiempo que en perdonarte
tardé, Absalon; la primera
que es mui cierto de que yo
lo deseé con todas veras
mas que tujo quantas veces,
maldixé mi resistencia!
Forzosa fue, Absalon mio,
no porque en mi no cupiera
valor para perdonarte
mayores inobediencias,
sino porque temo mas
las por hacer, que las hechas,
segun las cosas que todos
de tu condicion me cuentan.
No te quiero referir
las malicias, las sospechas,
los escrupulos, l's dudas,
que han llegado à mis orejas,
por no obligarme à decirles;
solo te advierto, que sepas,
que yo vivo, que yo reino,
que la sagrada Diadema
està en mis sienes mui fixa,
aunque oprime mas que pesa,
y que sabré; mas no es dia
oy de hablar de esta manera.
Nada temo, nada dudo
de tu amor, y tu obediencia;
seamos, Absalon, amigos.
con amorosas contiendas,
con lagrymas te lo pido,
y sino fuera indecencia,
de esta Purpura, estas canas,
oy à tus plantas me vieras
humildemente postrado,
pidiendote puesto à ellas,
pues te quiero como padre,
que como hijo me obedezcas.
Y porque veas quan poco

dudando voi tus finezas,
no quiero que me respondas,
porque ni pienfes, ni creas,
que he podido dudar, y o
qual ha de ser tu respuesta. *vns.*
Abs. Què caduco esta mi padre!
Pues quando sè yo que intenta
dàr el Reino a Salomon,
quiere que yo me enternezca
de sus lagrymas; mas antes:-
Sal. Aquitofel.
Aqui. Esperando à que se fuera
el Rey, estuve; què ha havido
con él? *Abs.* Mil impertinencias;
ay cosa como decirme,
que el perdonarme agradezca?
No perdono a Amon? No es mas
delito hacer una afrenta,
que vengarla? *Aqui.* Si por cierto,
y tu, si lo consideras,
tienes la culpa. *Abs.* De què?
Aqui. De que el piense que te dexa
con esta accion obligado;
mucho mejor no fuera
haver entrado por armas,
haciendo del riesgo fuerza;
no estàn diversas Provincias
ya convocadas, no esperan,
para declararle solo,
que se toque la trompeta
de tu Exército en Ebron?
Pues para què ha sido aquella
ceremonia? No sería
accion mas prudente, y cuerda,
primero que te perdona,
obligarle à que te tema?
Abs. Verdad es, que yo tearteado
estoi con gentes diversas,
que en diciendo que me sigan,
verè en la campaña puestas;
pero con todo he querido
reconciliarme con esta
fingida amistad, porque
hace mas segura guerra
un enemigo de caia
solo, que muchos de fuera.
Demàs de que yo aun no tengo
baitante gente que pueda
seguirme, y aqui pretendo
grangearla con mi asistancia.
Aq. De q fuerte? *Ab.* De esta fuerte.
Ya sabes, que las Audiencias
de Israel siempre se hicieron
de la Ciudad a las puertas;
saldréme al campo, y en viendo
que

que un pretendiente se queja, sup. sup. sup. sup.
ya de mala provision, sup. sup. sup. sup. sup.
ya de contraria sentencia, sup. sup. sup. sup. sup.
le llamare, y le dire, sup. sup. sup. sup. sup.
que como à mi me obedezca, sup. sup. sup. sup. sup.
le hare justicia, con esto sup. sup. sup. sup. sup.
los malcontentos, es fuerza, sup. sup. sup. sup. sup.
que me ligan, y me aclamen, sup. sup. sup. sup. sup.
Aqui. Dices bien, si consideras, sup. sup. sup. sup. sup.
a la justicia una, y sola, lo no sup. sup. sup. sup. sup.
dos, no se ve que la tengas, sup. sup. sup. sup. sup.
y así de qualquiera causa, sup. sup. sup. sup. sup.
haver un quexoso es fuerza, sup. sup. sup. sup. sup.
por lo menos. *Abs.* Pues en tanto, sup. sup. sup. sup. sup.
que yo hago estas diligencias, no osé dar
parte, y avida à todos, no osé dar
que esta desfilada vengan, lo no sup. sup. sup. sup. sup.
a juntarle en el Ebron, sup. sup. sup. sup. sup.
Tamar esta aqui encubierta, lo no sup. sup. sup. sup. sup.
con la gente de Jesu, sup. sup. sup. sup. sup.
yo le escribire que venga, lo no sup. sup. sup. sup. sup.
acercandose, y veras, lo no sup. sup. sup. sup. sup.
enabolar mis vanderas, lo no sup. sup. sup. sup. sup.
en Jerusalen, y que, lo no sup. sup. sup. sup. sup.
à sangre, y fuego hago guerra, lo no sup. sup. sup. sup. sup.
à mi padre, y mis hermanos, lo no sup. sup. sup. sup. sup.
coronando mi cabeza
de sus laureles. *Aqui.* Si haras, lo no sup. sup. sup. sup. sup.
fi a los malcontentos llevas, lo no sup. sup. sup. sup. sup.
tras si, porque como todos, lo no sup. sup. sup. sup. sup.
de si, que merecen, pientan, lo no sup. sup. sup. sup. sup.
son pocos los que agradecen, lo no sup. sup. sup. sup. sup.
y muchos los que le quejan. *vans.*
Sale Jonadab, y Tebia. *Selba*
corra
Jonab. Bien alabarme puedo,
de haver tenido à ratos lindo miedo:
pero como el de agora,
yendo con esta antipoda de Aurora,
jamás le he de tener, ni le he tenido.
Teb. En qué vās, Jonadab, tan divertido?
Jon. Yo divertido? En nada:
pues es ir con el Diabolo camarada.
Teb. Mas causa tuviera
yo para caminar con sana fiera,
triste, confusa, y loca,
por una duda que en el alma toca.
Jon. Conigo viene hablando,
mas qué se va el Demonio endemoniando?
Teb. Si el espíritu grande que ha vivido
en mi espíritu, de oido, ira ha sido
del rencor, y discordia,
como viene de hacer esta concordia
de Abfalon, y David? *Jon.* Entre si habla;
el Diabolo me parece, que se endiaba.
Teb. Yo instrumento de hacer dos amistades!

Yo unir dos tan discordes voluntades,
mas si, que ya vendrán a iras atroces.
Sale Tamar. Quien aqui dà tan temerosas voces?
mas, no eres Jonadab?
Jon. Fuillo algun dia, *Aqui to fel*
mas ya no soy, señora, quien solia. *prev.*
Tam. Tu no fuiste el terceron, sup. sup. sup. sup. sup.
de aquella afrenta que vengas esperar,
conigo ya en mi enemigo, sup. sup. sup. sup. sup.
oy en toda Israel, siendo testigo, sup. sup. sup. sup. sup.
la gran Jerusalen de mis hazonas, sup. sup. sup. sup. sup.
Jon. Yo fui criado, usé de mis marañas, sup. sup. sup. sup. sup.
pero yo un Santo soy. *Tam.* De donde vienes
por aqui? Qué das voces, sup. sup. sup. sup. sup.
Di, qué tienes? *Jon.* Yo, aqueste negro dia,
con esta negra compñera mia,
aqueste negro monte atravesaba,
qual fue el negro camino que llevaba,
ella te lo dira. *Tam.* Esse criado,
pues, vino à mi poder. *Jon.* Ay, desdichado!
Tam. Prendedle; ò Tebia, sup. sup. sup. sup. sup.
Teb. Tamar bella, y divina, sup. sup. sup. sup. sup.
Tam. De donde por aqui tu pie camina?
Teb. De habitar xengo à David, en tu Consejo,
hechas las pazes del, y de Abfalon ya dexo.
Tam. Mucho gusto me has dado
en decir que quedò reconciliado
mi hermano con el Rey, por lo no dudo
que esta fingida paz, si poner pudo
sus intentos mejor, que mis intentos,
que han de ser, cicarmientos,
segun nueltra esperanza,
de la honrosa ambicion, y mi vengaza:
sus ordenes espero,
en el Ebron ceñido el blanco azero,
la gente de Jesu capitaneando,
con los Tribus, que ya se van juntando,
aunque la fama diga,
que mi pasada ofensa à esto me obliga:
y pues ya esse criado,
à saber mis designios, ha llegado,
porque no pueda dar ningunas señas,
de lo alto le arrojad de aquellas peñas,
asadle atrás las manos.
Jon. Suerte dura! *Dent.* Al valle, *abllano*
Dent. Al monte. *Dent.* Sold. A la espesura.
Tam. Oid, esperad, qué acorde acento
en quatro partes despedaza el yientot!
Joa. Yo iré à saber lo que es.
Teb. Aquella cumbre
corona una confusa muchedumbre,
y aquel bosque guarnece,
otro esquadron, y por alli parece
que el monte gente aborta,
y otra tropa el camino despues corta.

Tam. Si gente a questa fuera
de guerra, fordamente no viniera
marchando, pues así llamar previene
donde eltoi, a prender, ay de mi viene
pero mi vida venderé primero,
bien recalcada a golpes del azero,
que no me dan temores gentes tantas.

Salé Aquitofel con una carta.

Aqui. Todos alto aquí haced, dame tus plan-
Tam. Aquitofel, amigón. *(tas.)*

Aqui. Humano gyrafol los rayos figo
del Sol de tu hermosura, *(Ah, n. prev.)*
a questa es de Abtalon. *(Ah, n. veniai)*

Tam. Lo que procura veré. *Aqui.* Fitonisa
no es aquella?

ya me huelgo de vella;
por ver lo que aquel hado me apercibe.

Tam. Oye lo que Abtalon aquí me escribe:

Yo quedo previniendo
gente infinita, que me va siguiendo,

la que al Ebron llegare
oy con Aquitofel, ni un punto pare,

sino con toda ella,
a la Ciudad te acerca, Tamar bella;

ni trompeta se toque,
ni parche oiga que a la lid provoque,

sino venga tan quedo,
que pienten que es su General el miedo;

yo la estaré esperando
en la campaña del Ebron, y quando

la descubra, con salva la reciba,
embistan repitiendo, Abtalon viva,

porque así con el subito desmayo,
sin avisar el trueno, venga el rayo;

esto escribe mi hermano,
y porque vea quanto reverencio

sus ordenes, la mia sea el silencio.

Teb. Yo te quiero seguir. *Tam.* Esse criado

Jon. Ya pensé que de mi te havia olvidado.

Tam. Sea el primero que muera.

Teb. Suplicarte queria,

que por haver conmigo aquí venido.

Jon. Siempre fuisse color agradecido.

Teb. No muera. *Tam.* Norabuena, quede preso,

porque avilar no pueda del suceso,

y la gente esparcida,

marche en pequeñas tropas,

que si con ella a las murallas llego,

Jerusalén verá, que a sangre, y fuego

tus Almenas derribo

sus Torres póstro, su Palacio altiyo,

ruina sin polvo yace,

pongase el Sol caduco; pues que hace

joven otro, que da rayos mas bellos,

con el crespo esplendor de sus cabellos.

Jon. Pues que preso he de estar.

Aqui. Soldad que quiero,

teais mi prisionero.

Jon. Pues has que este cordel, señor, me quita,

Aqui. Si haré: y allí me espera.

Jon. El Diablo que esperara, y no se fuera,

Aqui. Elcucha. *Teb.* Di, que sollicita

tu voz? *Aqui.* Saber quiliere,

quē me quilo decir, o pena ficra!

la voz, que horrible pronuncio tu acento,

que el que havia de ter mi monumento.

Teb. No lo es, porque aora

no me dicta el espíritu, que mora

en mi pecho; mas viendo

esse lazo en tus manos compeliendo,

como entre sombras pardas en un sueño,

que esse cordel anda a buscar su dueño.

Aqui. Pues si su dueño buica,

ya le halló, ni me admira, ni me ofusca,

porque así ser espero,

coronado Abtalon, el Juez primero,

que tiene en mi su dueño, pues justicia

he de hacer, teman todos su castigo,

que va el Ministro de rigor conmigo. *val.*

Salen Absalon, y Ensa.

Abs. A ~~esta~~ *Salon* *Consejo* ~~esta~~ os he ~~grado~~

por estar mas sola, adonde

mi amistad, que correponde

a lo bien que haveis obrado,

premiar os quiere, yo sé

que de mi padre quexoso

eltais, y yo cuidadoso

por veros viejo, de que

ningun vassallo se quexe,

pretendo satisfacer

a todos, y así he de hacer,

que la razon vuestra dexe

en mis manos el reparo

de tan justo sentimiento,

y así premiaros intento.

Enj. Eres Principe, y amparo

de este pobre humilde viejo.

Abs. Si el, quando no os satisfizo,

de su Consejo no os hizo,

yo os hago de mi Consejo.

Enj. Eso no entiendo, pues vos

quē Tribunaes tenéis,

de que Ministro me haceis?

Abs. Solos estamos los dos,

y así mas claro hablar quiero,

todo el tiempo lo mejora,

presto tenerlos espero.

Enj. Vivo el Rey, no será ley,

que yo esse cargo reciba.

Abs. Si el daño esta en que el Rey viva

prev^o
Salomon

presto no vivirá el Rey.

Enf. Su larga edad, yo confieso
que á los umbrales está

de la muerte, pero ya

sa beis que os nombrêr *Abf.* Por esso

me quiero nombrar yo á mi,

que nieto de Reyes soi,

y pues declarado eltoi

con vos, advertid que aquí

ya tengo echada la suerte,

palabra me haveis de dar

de mi persona ayudar,

ô yo os he de dar la muerte.

Enf. Quien en mas duda se viô! *ap.*

qué puedo hacer? Ay de mil

traidor soi, si digo, sí,

muerto soi, si digo, no.

Mas qué dudo? Quando es

mas grave dolor, mas fuerte,

una infamia, que una muerte,

mas ay triste! Que despues

de muerto yo no podia

David saber lo que ignora,

y así conceder aora

conviene con él. *Abf.* Qué está

en imaginacion dudando?

Enf. Cosas que tan grandes son,

siempre la imaginacion

las escucha vacilando,

no porque dude, señor,

qual ha de ser mi respuesta.

Abf. Pues di, qual ha de ser? *Enf.* Esta,

que hacienda, vida, y honor

siempre á tus plantas pondré,

y me huelgo de que aya

ocasion en que yo vaya

vengado del Rey, porque

tan mal premia mis servicios;

fuero he sido, y tuyo soi,

por ti viyo desde oy.

Abf. De tu valor son indicios

todos aquellos, y así

vete á casa, y ten armados

tu persona, y tus criados,

y en el instante que aquí

te diga, viva Absalon,

que esta es la señal, saldrás,

y la parte seguirás,

que me aclame. *Sal.* Salomon.

Enf. Salomon

viene allí. *Abf.* No entienda nada,

retírenos los dos.

Enf. Avisaré, vive Dios

al Rey. *Abf.* Vete á tu posada,

que yo salgo á prevenia

De Don Pedro Calderon.

la gente que presto espero,

de Ebron, y regirla quiero;

valor, Reinar, o morir.

Vanse los dos.

Sal. Las amittudes que ha hecho

mi padre con Absalon,

aunque para mi no son,

de enojo turban mi pecho,

temiendo que estorvar trate

la feliz eleccion mia,

y ya que no áquella dia

la deshaga, la dilate.

Y así á mi padre hablar quiero

de parte de Bersabê,

en mi pretension, porque

de la dilacion infero

peligro, y durmiendo ya

no es justo que le despierte.

Corre una cortina, descubrese dur-

miendo David, en un bufete está

una corona de oro.

David. Hijo, no me dês la muerte.

Sal. Su notable inquietud dá

indicio de al gun cantado

sueño, despertarle es bien

no sus sentidos esten

en letargo tan pesado.

Señor David. Qué extraño rigor!

hijo, tu mi ruina tratas,

tu me ofendes, tu me matas.

Despierta. Enfat

Sal. Yo te despierto, señor,

porque tu quietud pretendo

al verte inquieto, mas no,

porque imagines, que yo,

ni te mato, ni te ofendo.

David. Ay hijo del Alma mia,

que tiste funesto sueño,

este instante que dormia,

pero ya con estos lazos

todo el sobresalto acaba;

dormido, uno me mataba,

despierto, otro me dá abrazos,

y así á Dios gracias, quiero,

que el pesar es el fingido,

y contento el verdadero.

Sal. Pues qué sonabasi *David.* No sé

delirios, y fantasías,

sombras de mis largos dias,

Sal. Cuéntamelo á mi. *Da.* Si haré,

gusto contarlo recibia,

pues uno es, que gente entraba

por Jerusalên sonaba

repitiendo. *Arma detrás, y dicen con.*

Abf. Absalon viva,

prev^o
Adonias y Joab

23

David. Ay de mil q es lo q he oido!

Sal. Escandalo es de horror fiero!

David. Va el pesar es verdadero,

y ya el contento es fingido.

Sal. Ensay con la espada de Judá.

Enf. David, infeliz Rey

de Israel, aunque aora llegue

mi voz avisarte tarde.

de los peligros que tienes.

Sabrás que Absalon, juntado

grande numero de gentes

ha entrado por la Ciudad,

publicando a voces lev es

todos, que. *Dent.* Viva Absalon.

Enf. Con el Aquitofel viene,

mira á quien premia alli,

y mira aquí á quien ofendes,

pues él tu muerte apretura,

y yo defendo tu muerte.

No pude avisarte antes;

mas para que tengas siempre

avilos de sus designios,

en quanto te sucediere,

voi á ser traidor leal,

los que en su vando me vieren,

sepan, que aunque esté con él,

tu de tu parte me tienes. *vaf.*

David. Escucha Ensay, aguarda.

Sal. Adonias.

David. Señor, un poco no esperes,

que es un volcan la Ciudad,

que humo exhala, llamas viste.

Sem. Escollo es el Mar bermejo,

ya todo el muro eminente,

pues sobre sangre fundada,

golfo de carmin parece.

David. Pues qué espero?

yo el primero

saldré donde;

Sal. *Jonab.* Aguarda, tente,

señor, no salgas, porque

ya conoces que la plebe

monstruo es desbocado, no ay

prevenciones que la enfrenen,

quando su mismo furor

la obliga á que se despen.

La novedad al principio

le alimenta, y facilmente,

dexandose llevar de ella,

de instantes á instantes crece.

Dexala, pues, que en si misma

este primer golpe quiebre,

hasta que rendida ya

caiga en los inconvenientes;

Huye á la primera instancia

el rostro, señor, advierte,
que como desprevénida,
de tan subito accidente,
la Ciudad estaba, toda
á un crugido de estrépito.
Los traidores, y leales,
mezclados confusamente,
no se distinguen, porque
neutrales, e indiferentes,
los mas están á la mira,
que en comunidades siempre
el traidor es el venido,
y el leal es el que vence.

David. Qué riesgo ay, como esperar
sin resistencia á la muerte?

Joa. No otros defenderemos
todas estas puertas, vete
por esta que tal al monte.

Sal. A precio de nuestras muertes
defenderemos tu vida.

David. Ay hijo, que mal pretende
vuestro valor, que yo solo
me escape, y á todos dexé,
ó huyamos todos, ó todos
muramos. **Joa.** Si esto resueltas,
menos importa el huir,
que aventurar solamente
tu vida; esto no es temer,
que como tu vivo quedés,
con tu valor, y tu vida,
todo haras que te remedie.

David. Pues venid conmigo todos:
quien creera que de esta suerte,
huyendo sale David
de su Alcazar eminente!

Ay mi Absalon, y que mal
me pagas lo que me debes!

Vanse, tocan al arma, y sale Jonadab.

1. Viva David. **Jon.** David viva.

2. Viva Absalon. **Jon.** Viva, y reine,
que yo no pienso matarme,

porque viva aquel, ni este.

Soldado sin ejercicio

he de ser, como otras veces,

que esta es el pado capona,

que solo el título tiene,

y no la entrada en las lides,

pues no ay puerta, que abra, ó cierre

Sal. **Abs.** Entrad, y no quede vivo

quien á voces no dixere

Viva Absalon. **Jon.** Absalon

viva, que por mí no quede. **Salen todos.**

Aquí. Ya rendida la Ciudad,

señor, á tu nombre tienes,

y aun la Campaña, pues queda

Tamár allá con las huestas.

Abs. Guarnezcanse las Murallas

todas luego de mis Gentes,

mientras el Palacio allano.

Aquí. El quarto del Rey es este.

Abs. No escape de muerto, ó preso.

Ens. Tarde este triunfo previenes,

que al monte huyendo ha salido.

Abs. Deseuido fue que no huviesen

las puertas tomado. **David.** Viva.

Abs. Qué es esto? **Aquí.** La gente,

que en seguimiento del Rey

salir al monte pretende.

Ens. Solo dexan la Ciudad,

viejos, niños, y mugeres,

se van saliendo á los montes.

Abs. Como harémos qué esto cesse?

que los Reyes sin vasallos

no pueden llamarle Reyes?

Aquí. Señor, como entre hijo, y padre

ellos el candalo siempre

paran en pazes, y al fin

el odio en amor se vuelve,

muchos oy no se declaran

de tu parte, porque temen

que tu quedés perdonado,

y ellos por traidores queden.

Y así para allegararlos

mas, fuera acierto que hicierdes

una demostracion, tal,

que no fuera eternamente

posible volver á ser

amigos, vieras que en breve

todos tu nombre aclamaban.

Abs. Qué accion esta fuera? **Ens.** Advientos

de Aquiof el consejo

no admitas, que te despenes.

Aquí. Sobre injurias, sobre agravios

sobre afrentas, sobre muertes,

sobre engaños, y traiciones

caer las amistades suelen.

Una cosa sola ay

sobre que caer no pueden,

pues nunca caen amistades

sobre zelos solamente,

porque ni es noble, ni honrado,

ni entendido, ni valiente

el hombre que á la amistad

de quien le dio zelos vuelve:

y mas zelos del honor,

que es duelo que al alma ofende:

pues siendo así, en este quarto

están todas las mugeres

concubinas de tu padre.

Abs. No profigas, ceda, tente;

ya te he entendido, esso balte,
que cosas que no parecen
tan mal hechas, como dichas;
en el mis Soldados entren,
y sin reirervar ninguna,
a la gran plaza las lleven,
que oy he de affombrar el Mundo.

Jon En mondongo me feci, que buen

Enf. Qué hombre, que fiera, o q monstruo
que obraffe irracionalmente,
tan torpe consejo diera?

Aqui. No sabes, que pocas veces
la dura razon de estado
con la Religion conviene?

Aquelto a la duracion
de esta enemistad compete.
Enf. Mas compete a la malicia
de tus intentos alevos.

Aqui. Mis intentos son leales,
pues asegurar pretenden
la Corona en Key, que sea:

Enf. Si, mas con tales insultos?

Aqui. Solpechas. *Enfay.* ofreces
de que estas con Absalon
neutral. *Enf.* Desto antes se infiere,
que lo quiere para Rey
el que perfecto le quiere.

Aqui. Puede no ser ty, rania
todo esto? *Enf.* No; pero puede,
siendo tyrano, y piadolo,
no ser tyrano dos veces.

Ruido grande, dentro Absalon.

Abf. Ya las puertas derribadas
están, los Soldados entren;
y por las calles, y plazas
a la verguenza las lleven.

Enf. O, mal aya los consejos!

Aqui. Agradece a Dios, que vuelve,
que yo te diera a entender
con quanto riesgo me ofendes.

Sale Abf. Qué es aquesto? que dai voces?

Aqui. *Enfay.* señor, que quiere
emendar acciones tuyas.

Enf. Así es, que como me tienes
hecho Consejero tuyo,
a solo yo pertenece.

Abf. Pues qué decias? *Enf.* Señor,
pues entras a reynar, que entres
ganando al principio afectos
de piadoso, y de clemente,
que una Monarquia fundada
en rigor, no permanece,
pues el mismo la deshace.

Abf. Dices bien; pero ya es tarde;
mas porque el tiempo se pierde,

decidme los dos, dexando
competencias, que os parece,
que debo hacer aora yo?
Jerusalen obediente
esta a mis armas; mi padre
huído penetra, y transiende
las entrañas de los montes;
será bien oy aqui quede,
la Ciudad asegurando?
O será mejor, que intente
irle siguiendo el alcance?

Aqui. Lo que aconsejarte debe
mi lealtad, es, que te ligas,
le prendas, y le des muerte;
y porque a todo se acuda
a un mismo tiempo igualmente,
quedate tu en la Ciudad,
que yo con algunas gentes
le leguire. *Enf.* O, si pudiera
dar yo lugar a que huyesse!
Señor, las buenas fortunas
aventurarle no deben,
y conservar lo ganado
es la batalla mas fuerte.
Ya la gran Jerusalem
oy supeditada tienes;

si sacas la gente de ella,
ayra dos inconvenientes:
Uno, que al mirar que ay menos,
que la guarden, que la cerquen,
los vecinos, podra ser
que a alguna faccion se alienten.
Otro, que si por ventura
el que oy a David siguiere
en lo encumbrado del monte
un solo Soldado pierde,
desmayaran los demas,
si ven que al principio vuelve
con la perdida menor,
solo un passo atras; y advierte,
no cabe todo en un dia,
basta una victoria en esse,
mañana podras seguirle.

Abf. Tu aconsejas cuerdamente,
no solo mi Consejero
eres *Enfay;* ya eres
Juez de Israel. *Aqui.* Esse cargo
ofrecido no me tienes?

Abf. O, qué presto, Aquitofel,
executarme pretendes,
por lo que has hecho por mí
puntual acreedor eres.

Aqui. Acreedores conozco,
que quitan, y poner Reyes
podran. *Abf.* Mañana hacer otro,

esto es lo que decir quierest
Vente conmigo, Enlay,
y tu, Aquitofel, advierte,
que valerte de un traidor,
no es bueno para dos veces. *vans.*
Aqui. Qué esto escuche yo, de quien
esperé tantas mercedes!
Baldones son recompensas!
Qué rigorosa, qué fuerte
la vibora de la invidia
en el corazon me muerde!
Sin vida estoi, sin aliento;
que se me eclypsa, parece,
el Sol, la tierra me huye,
y el mismo viento me ofende.
El corazon á pedazos
salirse del pecho quiere,
aborreciendo el vivir,
amando la acerba muerte.
Este aspid, que en el seno
abrigué (ay de mí!) me muerde
que no en vano dixo Tebia,
que andaban estos cordeles
buscando su dueño en mí.
Ministro soi de mi muerte,
que pues ya no ay que esperar
de Abisalon, que me aborrece,
ni de David, que aborrezco,
mejor es que desespere.
Dème monumento el aire,
y la tierra me lo niegue,
que quien pendiente de un hombre
en vida estar quiso, en muerte
será juuto, que un cordel
le dexa al aire pendiente.

Semei
prev

Seba
Consa

Base, y sale Adonias, Joab, Salomon, y David.
Sal. Esto es, señor, del monte lo mas fuerte.
Ado. Esto es lo mas fuerte, y escondido. *Secret*
Joab. Aquí de los amagos de la muerte,
fino seguro, espera defendido.
Dav. Quien crecía, ay infeliz! que desta suerte
á pie, cansado, solo, y perseguido,
David camina, de Abisalon huyendo,
salid sin duelo lagrymas corriendo.
Ado. De la Ciudad mil gentes han salido
siguiendote, señor. *Sal.* Por todo el monte,
el numero está en tropas dividido.
Jon. Aquí á esperar, y a descansar disponte,
en tanto que nosotros discurrendo
con nuestra diligencia el Orizonte,
los vamos en Esquadras recogiendo.
Dav. Salid sin duelo lagrymas corriendo,
id, pues, á reducillos, y a traellos,
no porque asegurarme yo pretenda,
mas porque se aseguren mejor ellos.

unidos, y el rigor no les ofenda.
Joab. Yo á reducillos voi, y a recogellos.
Ado. Todos irémos. *Sal.* Cada qual su senda
elija, y vaya el monte discurrendo.
Dav. Salid sin duelo lagrymas corriendo,
ay, Abisalon! Hijo querido mio,
como procedes mal aconsejado,
no lloro padecer tu horror impio,
mas lloro, que no seas castigado
de Dios, á el estas lagrymas embio
en nombre tuyo, porque perdonado
quedes de la ambicion, que á esto te induxo.

prev
Joab, ad
y salom

Sale Semei.
Sem. Mal aya quien á padecer nos truxo,
mas ay de mí! que solo retirado
estás; mas si avra mi voz acaso oido?
Dav. Si, pero no te dé, Semei, cuidado,
el dolor te disculpa que has tenido,
y tienes razon; pero maldice al hado,
no á mi, pues que la culpa yo no he sido.
Sem. Conmigo, y con él medras
será que contra ti me arme de piedras.
Dav. Tira, pague la pena merecida,
pues apedrearame es justo mi; vassallos.
Sem. Contento no estaré, si con tu vida
vengada de mis manos no me hallo.
Sale Enf. Qué haces sacrilego homicida: *ynfiel*
Piedras contra tu Rey: Ya castigallo
me toca, pues llegué. *Dav.* No lo pretenda
y pues yo le perdono, no le ofendas.
A Semei, no de mi vista huyas,
que palabrazas doi de no vengarme
en mi vida de ti, y las iras tuyas:
Ministro eres de Dios, que á castigarme
embias; pues que son justicias tuyas,
en mi vida de ti no he de quejarme:
Dime tu aora, amigo, que has pasado?
Enf. Que ya en Jerusalem se ha coronado
Absalon. *Dav.* Ojala del Mundo fuera
Jerusalem Metropoli eminente,
porque de todo el Mundo señor fuera
mi Abisalon, coronando la alta frenae.
Enf. Tan tarde ser amigo tuyo espera,
que al culto de tu honor mas reverente
se atrevió, pues violando: *Da.* No profigas;
y si es lo que imagino, no lo digas,
no lo quiero saber, porque no quiero
que el dolorá decir, ay Dios! me obligue
alguna maldicion, pues aun espero,
que el Cielo le perdone, y no castigue.
Enf. Consejo fue de Aquitofel el fiero;
mas ya desespérado: *Dav.* Ay, Dios, mitigue;
Señor, vuestra Justicia su castigo.
Enf. Se mató á si tu barbaro enemigo,
y Absalon la batalla oy te previene,

que

que por mi desde ayer fue dilatada;
contra ti, gran señor, al monte viene
la hueste tuya, de furor armada;
ya quedarme contigo me conviene,
mi vida á tu defensa dedicada.

Tocan, sale Joab, Adonias, y Salomon.

Joab. La gente está escondida entre estos sauces.

Dav. Muy bien, Joab, en disponella haces,
porque Absalon á darnos la batalla
viene, yo moriré el primero en ella.

Joab. No, señor, tu persona si se halla
aquí, todo se pierde con perdella.

Sal. No es seguro, señor, aventurarla,
los dos batallas para defenderla.

Dav. Si os veo peligrar, hijos queridos,
otra pena mayor compro, y muy cara:
pues si de todas partes considero
mis hijos en la lid, es cosa clara,
que buen facello para mi no espero:
pues el brazo que tira el que repara,
es uno mismo; y así con un azero
vendré á morir, en confusión tan rara,
si qualquier golpe contra mi se ofrece,
siendo persona que hace, y que padece.

Joab. Dices muy bien, retirense contigo
Salomon, y Adonias.

Sal. Pues de nuestro valor, y se no fias

Dav. Haced lo que yo os digo.

Ado. Nuestra reputacion con esto afrentas.

Dav. Pues que el campo divides, Joab, amigo,
en tres trozos, y así esperar intentas,
tu el uno, Avila, y Eleo, los otros
regid.

Tocan un clarín.

Joab. Ya el clarín suena. Dav. Pues nosotros
nos retiraremos, sal á recibillos
hijos, venid.

Sal. Qué así enfuermos quieras!

Dav. La batalla darán nuestros Caudillos.

Ado. Qué injusta prevención! Joab, espera.

Tocan cajas, y clarines.

Ya belicos decentos, para oílos,
se acercan; ya se miran las vanderas:

Dav. Joab. Joab. Señor, vete á tu tienda!

Dav. Pues que mi honor te fio,
advierte, que Absalon es hijo mío:
guardame su persona, no el despecho
de la gente matarme le pretenda,
que es todo el corazón de aqueste pecho,
de estos ojos la mas querida prenda,
mirame tu por él, porque sospecho,
que moriré si ay alguien quien le ofenda.

Jon. Mira, que de la lid ya empieza el brío.

Dav. Mira tu, que Absalon es hijo mío.

Vase el uno por una parte, y el otro por otra,
descubrese Absalon en la batalla.

Abf. Fugitivos Israelitas,
que en los barbaros desiertos
de los montes, amparaís
una vida, que aborrezco.
Salid, salid á lo llano,
que la batalla os presento,
porque vasallof, dos veces
seáis de mi sangre, y esfuero;
Decid á David mi padre,
que no ha de dexar de serlo,
figuiendole, por hacer
mas grande mi atrevimiento:
Que si se acuerda de quando
joven era, y en su pecho
duran algunas reliquias
de aquel pasado ardimiento.
Que no se esconda de mi,
que en la campaña le espero,
por afrentar con su muerte
la Corona, y el Imperio.
Decid, que traiga á sus hijos
conigo, porque en muriendo
él á mis manos, acabe
de una vez con todos ellos.
Al arma, Soldados míos,
y á los travados encuentros
gima la tierra oprimida,
brame fatigada el viento.

Acuchillando se algunos.

Dent. Guerra, guerra, Absalon viva.

2. Viva David, que es Rey nuestro.

Abf. Qué miro! Allí un esquadron,
que el monte tenía encubierto,

Salio de trabes fies, y hace
notable daño en los nuestros;

atuda á socorrerle;

ô tu de tierra, y de viento

bruto veloz, que has nacido,

monstruo de dos Elementos,

corre, y vuela, que los tuyos

perecen, á socorrerlos.

Mas ay de mí desbucado,

sin obedecer al freno,

por la espesura se entra

de las encinas, que en medio

se me ponan (ay de mí)

que es esto, Ciclos! Qué es esto,

que en las copadas encinas,

se me enredan los cabellos!

Dan vuelta al caballo, tocan al arma, sa-

len Ensay, Joab, y Soldados con las lanzas.

Dent. 1. Guerra, guerra, Absalon viva.

Dent. 2. Viva David, que es Rey nuestro,

Enf. No figas. Joab, el alcance

fin que te pare el portento,

que

selva lanza con
Cavalllo Batalla

que ~~absalon~~ en aqueste monte.

Joa. Qué has visto? *Ens.* A Absalon pendiendo
de sus cabellos asido

Joa. Pues si le viste, por qué
no le atravesaste el pecho
con una lanza, tuvieras
de mi innumerables premios?

Ens. Por todo el poder del Mundo
no le tocara en el pelo,
que es hijo de mi Rey, y él
nos mandó a todos lo mesmo.

Joa. Menos una vida importa,
aun de Principe heredero,
que la comun inquietud
de lo restante del Reino.
La justa razon de estado
no se reduce a preceptos
de amor, yo le he de matar;
desvanecido mancebo,
muere, aunque el Rey me mandó
que no te tocasse. *Tírale la lanza.*

Abs. Ay, Cielos! *Joa.* Aun esta vivo, dadme otra:
de Israel Narciso bello,
muere en el aire. *Tírale otra.*

Abs. Ay de mí!

Joa. Aun con dos no estoy contento,
tres son las que contra ti
me manda blandir el Cielo,
por fratricida la una,
la otra por deshonesto,
y la otra por ser hijo
inobediente:

*Descubrese Absalon como pendiente de los
cabellos con tres lanzas atravesadas.*

Abs. Yo muero,
puesto como el Cielo quiso
en alto por los cabellos
sin el Cielo, y sin la tierra,
entre la tierra, y el Cielo.

Joab. Israelitas, suspended
los repetidos azeros,
y venid todos, venid *Salen todos.*
a ver tan raro portento.

Ens. Qué espectáculo tan triste!

Teb. Cumplió tu promesa el Cielo.

Sem. Huyendo venia del Rey,
y esto me para suspenso.

Joa. Bellotas de aquesta Encina
no comeré, aunque soy puerco,
dilete el suceso al Rey,
como si el fuera mui bueno,
que va, que aunque voi de espacio,
con estas nuevas voi presto.

Sale Tam. Cruels hijos de Israel,
qué estáis mirando suspentos,?
aunque merecido tengan
esse castigo los hechos
de Absalon, a quien, a quien
ya no le enternece el vélio?
Cubridle de hojas, y ramos,
no os dilateis en lucesio
de una tragedia tan triste,
de un castigo tan funello,
que yo por no vér jamas,
ni aun los atomos del viento,
iré a sepultarme viva
en el mas obscuro centro,
donde se ignore si vivo,
pues que se ignora si muero.

Teb. Y yo tambien desde oy
en su ley, séguirla quiero,
que es grande Dios el que sabe
partir castigo y premios.

Sale Dav. Ay, hijo mio Absalon,
no fuera yo antes el muerto,
que tú? *Joa.* Llorando David
viene, de mirarle tiemblo.

Sem. Yo tambien, que cometi
contra el tan gran faciniegio.

Joa. Señor! *Dav.* Joab, nada me digas,
ya sé que el vencedor quedo,
toda la victoria diera
de una vida sola en precio:

Semey, tu eltabas aqui? *Sem.* Yo, Señor!

Dav. Alza el suelo,
no temas, terrible Joab,
muchas victorias te debo,
no te puedo ser ingrato,
mientras viva te lo ofrezco.
Tu maldiciones, y piedras
contra mí? Animate, hero:
palabra de no vengarme
en mi vida, te di, es cierto;
y aunque tu arrojando lanzas,
y tu piedras esparciendo,
los dos me haveis ofendido,
yo os perdono, no me vengo,
Salomon lo que has de hacer
te dirá mi testamento,
y aora no alegres salvas,
roncos, sí, tristes acentos
esta victoria publiquen,
a Jerusalem volviendo,
mas que vencedor, vencido,
dándole aqui monumento
los Cabellos de Absalon,
perdonad sus muchos yerros.

